

SEMINARIO INTERNACIONAL

INTERVENCIÓN Y LEGISLACIÓN EN CENTROS HISTÓRICOS

ACTAS 2021



SEMINARIO INTERNACIONAL **INTERVENCIÓN Y LEGISLACIÓN EN CENTROS HISTÓRICOS**

ACTAS 2021

Organizan



Copyright ICOMOS de Panamá

Organizadores:

Silvia Arroyo Duarte

Antonio Cubero Hernández

Diseño gráfico y maquetación:

Gabriela Estrada

Edición, corrección y estilo:

Mirta Linero Baroni

Fotos de portada:

Silvia Arroyo Duarte

Fotos de contraportada:

Almyr Alba Rincón

Alfredo Conti

ISBN: 978-9962-17-109-6

Panamá, 2022.

ÍNDICE

1	PRESENTACIÓN	6
2	RESÚMENES	10
3	ARTÍCULOS	27
3.1	Temática 1. Legislación del patrimonio en Centros Históricos	28
	3.1.1 Pensar los centros históricos. José Carlos Hayakawa Casas (Perú).	29
	3.1.2 La protección de los conjuntos históricos en Andalucía: antecedentes, actualidad y marco normativo. María Teresa Pérez Cano (España).	36
	3.1.3 Legislación de los centros históricos en Panamá: un panorama. Katti Osorio Ugarte (Panamá).	41
	3.1.4 Intervención y legislación en el centro histórico de Colón. Almyr Alba (Panamá).	49
	3.1.5 Estudio Comparativo de la protección del patrimonio arquitectónico en el conjunto histórico de Sevilla y en el Casco Antiguo de la ciudad de Panamá. Antonio Cubero Hernández (España).	59
3.2	Temática 2. Intervención en el patrimonio de los Centros Históricos	65
	3.2.1 Marco teórico sobre la intervención en los centros históricos. Silvia Arroyo Duarte (Panamá).	66

	3.2.2 Intervención en los centros históricos: una visión holística. Paula Jimena Matiz López (Colombia).	74
	3.2.3 Los estudios de impacto patrimonial en la gestión de los centros históricos. Alfredo Conti (Argentina).	81
	3.2.4 El Museo Arqueológico de Sevilla: Transformaciones arquitectónicas de un pabellón de la Exposición Iberoamericana de 1929 en museo del siglo XXI. Clara T. Mosquera Pérez (España).	90
4	CONCLUSIONES	100
	Conclusiones, recomendaciones y propuestas	
	Conclusiones, recomendaciones y propuestas de mejora al marco normativo panameño sobre la legislación e intervención en los centros históricos. Silvia Arroyo Duarte, Antonio Cubero Hernández, facilitadores y participantes del seminario.	
5	AGRADECIMIENTOS	105



1.

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

El Centro de Patrimonio Mundial y la UNESCO explican que los centros históricos, *"por su propia naturaleza, han evolucionado y evolucionarán como consecuencia de mutaciones socioeconómicas y culturales, lo que hace más difícil su gestión"*. Esto puede llegar a ser una tarea abrumadora, ya que son muchos los aspectos que repercuten negativamente en la importancia histórico cultural de los centros históricos. Esto se intensifica a causa de la fragilidad del trazado urbano y de la urbanización acelerada de las periferias. También están las presiones del tráfico y el turismo hasta las construcciones de gran altura y los cambios funcionales en los centros urbanos. A menudo todos estos aspectos están relacionados entre sí y son cada vez más complejos.

Se suma el hecho de que, de acuerdo con la UNESCO, el aumento de la población urbana mundial junto con la falta de políticas para reconocer y facilitar el uso adecuado de los centros históricos está haciendo que se incrementen las presiones sobre su gestión. Como consecuencia directa, cada vez más se debate sobre el drástico aumento de los impactos del desarrollo en los centros históricos y sus zonas de influencia.

De la premisa planteada surge la necesidad de organizar un seminario que busque generar espacios de intercambio y sinergias a nivel internacional en la disciplina del patrimonio urbano y arquitectónico, específicamente en la intervención y la legislación en los centros históricos. Por medio de la teoría y los casos de estudio se analizará la evolución de los centros históricos a través de su trazado urbano, las diversas tipologías históricas, la legislación y la intervención en el patrimonio construido.

Cumpliendo el objetivo general expuesto, el Primer Seminario Internacional sobre Intervención y Legislación en Centros Históricos (ILCH) se llevó a cabo de manera virtual en el marco de la Escuela Internacional de Verano 2021 de la Universidad de Panamá, del 22 al 26 de febrero del mismo año. Los casos de estudio de países como España, Chile, Perú, Argentina, Colombia y Panamá brindaron un marco comparativo suficientemente amplio para la discusión sobre la actualidad de la legislación y la intervención en los centros históricos a nivel internacional. También abrió el compás sobre la necesidad de una revisión de la legislación vigente, tanto para el conjunto monumental histórico del Casco Antiguo o distrito histórico de la ciudad de Panamá como para el centro histórico de Colón.

De este objetivo general surgen algunos objetivos específicos:

- Compartir experiencias, generando aproximaciones holísticas y multidisciplinarias e identificando problemas comunes y posibles soluciones en el campo de la intervención y legislación en los centros históricos.
- Extrapolar estrategias llevadas a cabo en los contextos internacionales para establecer nuevas necesidades y líneas de investigación en el campo de la legislación y la intervención en los centros históricos.
- Revisión de la legislación vigente, tanto para el conjunto monumental del Casco Antiguo o distrito histórico de la ciudad de Panamá como el centro histórico de Colón.
- Desarrollar convenios entre las instituciones participantes con la finalidad de continuar a mediano y largo plazo promoviendo la investigación y la capacitación en el estudio de los centros históricos y el patrimonio construido.

La prueba del cumplimiento de estos objetivos es justamente la publicación digital de sus actas, esfuerzo conjunto de tanto los facilitadores como los participantes de este Seminario. Las actas son el fruto de las experiencias compartidas, las comparaciones de los casos de estudio nacionales e internacionales y la revisión de la legislación.

De la misma manera, ha surgido un vínculo entre los facilitadores, participantes y sus instituciones del que se han desarrollado gran cantidad de colaboraciones. Desde la participación en otros congresos y seminarios, temas de investigación afines, y posibles proyectos futuros que incluyen una nueva edición de este seminario (y sus actas correspondientes).

Agradecemos a las instituciones organizadoras: el Departamento de Arte de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Panamá, en conjunto con ICOMOS de Panamá (capítulo panameño del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), la Universidad de Sevilla y el Sistema Nacional de Investigación (SNI).

De la misma manera, reconocemos el trabajo de las instituciones participantes a través de los facilitadores:

- El Ministerio de Cultura,
- La Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile,

- La Facultad de Arquitectura y el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas de la Universidad de Buenos Aires (Argentina),
- La Facultad de Patrimonio Cultural de la Universidad Externado de Colombia,
- La Universidad Nacional de Ingeniería del Perú,
- La Universidad Nacional de la Plata (Argentina),
- El Sustainable Building and City Research Group (SusBCity).

Esperamos continuar investigando para diseñar con una visión holística a la hora de intervenir en los centros históricos.



2.

RESÚMENES

Temática 1. Legislación del patrimonio en Centros Históricos



JOSÉ CARLOS HAYAKAWA CASAS (Perú)

Arquitecto y Máster en Renovación Urbana por la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI). Especialización en Políticas y Gestión de la Cultura (México), Máster en Urbanismo y Desarrollo Territorial (Francia) y en Restauración del Patrimonio (España). Doctorado en Turismo por la Universidad de San Martín de Porres (USMP). Es docente e investigador de la UNI y otras universidades peruanas e internacionales. Se desempeñó como director de Patrimonio Histórico Monumental y Turismo, y subgerente de Renovación Urbana, en la Municipalidad Metropolitana de Lima. Es director y editor de la revista indizada Devenir y Coordinador del grupo de investigación Yuyai-UNI sobre Patrimonio Cultural. Se desempeña como presidente del comité nacional de ICOMOS Perú.

Pensar los centros históricos (Ver artículo completo en **página 29**).

Los centros históricos representan comunidades privilegiadas tanto cuantitativa como cualitativamente en lo concerniente al patrimonio cultural en virtud de que éste representa el espectro esencial y dinámico de la actividad humana. Y es en esa perspectiva desde donde destaca su doble dimensión de ciudad y patrimonio al mismo tiempo y con la misma potencialidad. Y también de su estrato consustancial enraizado en lo público y por ende en el conflicto, en lo dialógico, en la participación ciudadana, en la diferencia. De allí viene su importancia porque una adecuada gestión de dicho patrimonio puede devenir en incremento de la calidad de vida de estas comunidades. Este artículo enfatiza en su (re)lectura como ciudad-patrimonio, es decir desde su momento metodológico de tiempo presente y en base a las diversas estimaciones que desde diversos sujetos patrimoniales proyectan en los lugares que contienen y en los objetos patrimoniales donde habitan, trabajan, estudian, protestan, se recrean y también mueren...



MARÍA TERESA PÉREZ CANO (España)

Catedrática de la Universidad de Sevilla, docente e investigadora vinculada al urbanismo y la protección del patrimonio. Directora del grupo de investigación HUM-700 Patrimonio y Desarrollo Urbano Territorial en Andalucía. Miembro de la comisión académica del Máster en Arquitectura y Patrimonio Histórico desde 1996. Directora del Proyecto Nacional Potencialidades del patrimonio cultural como recurso para la sostenibilidad del litoral turístico. Ciudades medias de la costa andaluza (2021-24). Evaluadora de distintas agencias nacionales, dirige la colección Arquitectura de la Editorial Universidad de Sevilla. Tiene reconocidos cuatro sexenios de investigación. Ha dirigido 31 tesis doctorales y gran cantidad de trabajos finales de máster (TFM) y contratos predoctorales.

La protección de los conjuntos históricos en Andalucía: antecedentes, actualidad y marco normativo (Ver artículo completo en **página 36**).

Se hace un breve recorrido por la protección urbanística del patrimonio en Andalucía, muy similar en el fondo en toda España, dado que las transferencias autonómicas no han generado grandes diferencias en el fondo de la cuestión, aunque sí en su apreciación y aplicación.

Andalucía, la región más poblada de España con 8,4 millones de habitantes, es por su tamaño (87,6 Km²) y estructura municipal, 778 municipios, una de las comunidades españolas con más conjuntos históricos declarados. En efecto, casi el 21% de los mismos, lo que evidencia una consolidada práctica en su tutela, fundamentalmente a partir de los años ochenta. Esta tradición en la protección, en los casos más pioneros, ha propiciado una buena conservación y el reconocimiento internacional de aquellos ejemplos más singulares, sean las ciudades de Córdoba, Granada, Sevilla, Úbeda y Baeza declaradas Patrimonio Mundial por la Unesco.

En definitiva, la ponencia tratará de poner en valor la importancia de conservar el patrimonio cultural urbano, para garantizar su transmisión a las generaciones venideras y como señal de identidad colectiva, valor social y motor de desarrollo sostenible.

KATTI OSORIO UGARTE (Panamá)

Arquitecta por la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Panamá (FADUP). Ha sido becaria para estudios superiores por el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología de Japón (MONBU-KAGAKU_SHÔ) en dos ocasiones, con las cuales obtuvo su Máster en Conservación de Bienes Culturales con Especialización en Edificios y Distritos por la Universidad de Tokio de las Artes, y doctorado de Filosofía en Estudios del Patrimonio Mundial por la Universidad de Tsukuba, Japón.

Se ha desempeñado en conservación y gestión del patrimonio cultural e histórico desde el ámbito público, especialmente en el patrimonio mundial panameño. Fue investigadora invitada por el Instituto Nacional de Tokio para la Investigación de Bienes Culturales (TOBUNKEN) en Japón. Ha sido directora del Colegio de Arquitectos (COARQ) de la Sociedad Panameña de Ingenieros y Arquitectos (SPIA), miembro activo y ex presidenta del comité nacional del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS).

Fue presidenta del Ier. Congreso Internacional de Patrimonio titulado 500 años de Ciudad Sensorial, coautora de la Declaración de Panamá, pertinente a la relación entre los monumentos y conjuntos urbanos históricos con su entorno. Participó en la redacción de la Ley General de Cultura de Panamá. Fue directora encargada de la Oficina del Casco Antiguo de Panamá y directora de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura.

Legislación de los centros históricos en Panamá. (Ver artículo completo en **página 41**).

La legislación de los centros históricos se fundamenta en la definición constitucional del patrimonio histórico de la Nación panameña, así como en la legislación de las décadas de 1970 y 1980, que tomó nota de instrumentos normativos de la UNESCO como la Recomendación de 1972 sobre la Protección, en el Ámbito Nacional, del Patrimonio Cultural y Natural, y la propia Convención del Patrimonio Mundial de 1972, entre otras. El entorno como contexto de los monumentos históricos y conjuntos monumentales históricos, denominación legal para la declaratoria, fue poco explorado hasta años recientes. Al articular la gestión conjunta institucional del territorio donde

se ubican los monumentos, en este caso los centros históricos declarados como conjuntos monumentales históricos, la estrategia territorial es una herramienta clave para la integración de los planes gubernamentales y la atención a las necesidades particulares de cada centro histórico. La gestión del Patrimonio Mundial en Panamá ha contribuido a la creación de normativas y a la actualización del marco legal de protección.

MARÍA VICTORIA CORREA **(Chile)**

Arquitecta por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctorado en Conservación de Bienes Arquitectónicos del Politécnico de Milán (PoliMi), Italia. Realizó su tesis doctoral sobre el tema Protección de Patrimonio Arquitectónico en Chile: sustentabilidad y oportunidad para el futuro del pasado. Es autora de publicaciones internacionales en el área de patrimonio construido y responsable de proyectos de investigación y puesta en valor. Desde 2014 participa como académica de pre y postgrado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), en el área de historia, patrimonio y restauración, en cursos de teoría y talleres de titulación. En ámbito profesional, desarrolla consultorías como arquitecta e historiadora para proyectos de restauración y rehabilitación en edificios y zonas patrimoniales. Actualmente es investigadora responsable del proyecto de iniciación del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT, 2019-2022) titulado Primeras Restauraciones Arquitectónicas ejecutadas por el Estado de Chile a través del Consejo de Monumentos Nacionales: Autenticidad y Memoria a Mediados del Siglo XX.

Patrimonio Arquitectónico y centro histórico de Santiago de Chile.

La relación entre arquitectura patrimonial y nuevas edificaciones en el centro histórico de Santiago de Chile, fundado en 1541, testimonia procesos que han tenido lugar en el país, en especial en las últimas décadas. Una acelerada transformación urbana, ligada al desarrollo económico local ha tenido como efecto la renovación de parte importante del tejido histórico del centro de la capital, de matriz colonial.

Las actuales normativas de resguardo patrimonial operan bajo selectivos criterios, determinando -caso a caso- inmuebles a salvaguardar, eventualmente dejando fuera de la protección legal edificaciones de relevante antigüedad e interés cultural.

La presente ponencia aborda el problema de la conservación en el centro de Santiago, desde una perspectiva legal e histórica, ilustrando las transformaciones que han tenido lugar en esta zona de la ciudad. Un ajuste en torno a las políticas públicas ligadas a la conservación de patrimonio en Chile es un desafío pendiente, tema de actual debate en la sociedad local.



ALMYR ALBA RINCÓN (Panamá)

Arquitecta por la FADUP. Postgrado en Conservación Arquitectónica y Máster en Restauración de la Universidad de Pennsylvania con los auspicios de una Beca Fulbright. En el campo profesional de la restauración, ha trabajado en diversos proyectos de restauración en el sur de Estados Unidos, y en las ciudades de Panamá, Colón, Portobelo y San Lorenzo. Al igual que en la investigación especializada en el patrimonio con énfasis en la provincia de Colón. En la actualidad comparte su tiempo entre la consultoría especializada en restauración, la investigación, la docencia universitaria y la difusión de temas relacionados al patrimonio cultural panameño.

Intervención y legislación en el centro histórico de Colón (Ver artículo completo en **página 49**).

En busca de una aproximación del impacto de la legislación patrimonial en la accidentada recuperación de la ciudad de Colón, examinaremos el marco legal patrimonial y urbano vigente para determinar cómo influye en la conservación de este conjunto urbano de calidad excepcional producido entre 1850 y la primera mitad del siglo XX. El reconocimiento local del valor del sitio llevó a su protección inicial mediante un acuerdo municipal en 1996, que fue reforzado a través de la Ley 47 de 2002 que crea el conjunto monumental histórico (CMH) del Casco Viejo de la ciudad de Colón. Varios planes y proyectos de recuperación han tenido lugar en el CMH o centro histórico de la ciudad de Colón desde el año 2004, entre otros el proyecto de Revitalización Urbana y Alivio a la Pobreza (2004), el Plan de Desarrollo Sostenible de la Provincia de Colón (2007) y el Proyecto de Renovación Urbana de Colón (2016 al 2020). Luego de casi dos décadas de promulgada la Ley 47 y millones de dólares invertidos en la ciudad, los edificios intervenidos suman sólo 46, donde la más de las veces la calidad de las obras es discutible. Una revisión a los instrumentos normativos podría re enrumbar el precario régimen legal y fortalecer el sistema de gestión para abonar el camino hacia la conservación efectiva de este singular conjunto patrimonial.



ANTONIO CUBERO HERNÁNDEZ (España)

Arquitecto por la Universidad de Sevilla, Máster en Arquitectura y Patrimonio Histórico por la Universidad de Sevilla y actualmente doctorando en Arquitectura por la Universidad de Sevilla. Algunos de sus artículos (indexados en SCOPUS): Colonial Architecture in Panama City: analysis of the Heritage Value of Its Monastic Buildings, publicado en la Revista Designs (2020); Ancient Cartographies as a Basis for Geolocation Models in Public Space: the case of Giambattista Nolli and its heritage application, editado en IOP Conference Series: Materials Science and Engineering (2019); Permanence, adaptation, or reuse: Transformations in the convents of the City of Seville, impreso en Open Engineering (2016).

Estudio Comparativo de la protección del patrimonio arquitectónico en el conjunto histórico de Sevilla y en el Casco Antiguo de la ciudad de Panamá (Ver artículo completo en **página 59**).

La comparación entre el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de Sevilla (1994) y el Manual de Normas y Procedimientos para la Restauración y Rehabilitación del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá (2004), con sus similitudes como centros históricos de relevancia e interés internacional por sus declaraciones totales o parciales como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, y sus diferencias en escala y tipologías arquitectónicas, pretende arrojar claves sobre posibles mejoras de aplicación a la legislación panameña vigente, ya obsoleta y carente de certeza en su contenido.

Por un lado, se detectan las fortalezas imitables del caso sevillano, como sus premisas detalladas de intervención o la inclusión de catálogos específicos de elementos a proteger en cada inmueble; y por otro lado, se advierte de las debilidades evitables, como la falta de tramitación de algunos de sus sectores, dado que la ausencia de regulación obstaculiza la aplicabilidad de las medidas y la protección del legado urbano de estos enclaves históricos.

Temática 2. Intervención en el patrimonio de los Centros Históricos



SILVIA ARROYO DUARTE (Panamá)

Arquitecta por la Universidad Santa María la Antigua (USMA). Máster en Restauración de Monumentos (MRM) por la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC), España y en Patrimonio Mundial por la Universidad de Turín (UniTó), Italia. Doctorado en Arquitectura, Edificación, Urbanística y Paisaje por la Universitat Politècnica de València (UPV), España. Miembro del Sistema Nacional de Investigación (SENACYT), comité nacional de ICOMOS (actualmente presidenta) y la AAHP. Ha tomado cursos impartidos por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el Swedish International Development Agency (SIDA) y el Centro Internacional de Estudios para la Conservación y Restauración de Bienes Culturales (ICCROM).

Marco teórico sobre la intervención en los centros históricos (Ver artículo completo en **página 66**).

A través de este artículo se estudiará un marco teórico sobre la intervención en centros históricos. La introducción abrirá las puertas a los conceptos y criterios sobre el tema. Luego, en un primer punto se brindará un panorama general sobre el estado actual de las intervenciones dejando claro el problema: la falta de un balance entre lo existente y las intervenciones. En un segundo punto se analiza cómo presenta el tema la legislación internacional o las cartas del restauro desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Finalmente, las conclusiones llevan a pensar en la necesidad de una tercera vía, en la que se manifieste claramente un diálogo entre lo antiguo y lo nuevo, siguiendo los criterios de intervención: máxima documentación, mínima intervención, reversibilidad, distinguibilidad, compatibilidad de materiales y técnicas y tomar en cuenta el entorno.

PAULA JIMENA MATIZ LÓPEZ (Colombia)

Profesional en Conservación y Restauración de Bienes Muebles y especialista en Política y Asuntos Internacionales por la Universidad Externado de Colombia. Máster en Patrimonio Mundial de la UniTó. Doctorado en Manejo y Desarrollo del Patrimonio Cultural del Instituto de Estudios Avanzados (IMT Lucca, Italia). Ha sido investigadora visitante de la Universidad de Escocia del Oeste (UWS) y del ICCROM en Roma. Ha trabajado en varios museos nacionales e internacionales y se ha desempeñado como curadora de varias exposiciones de arte colombiano y docente universitaria de varias universidades de Bogotá en las áreas de historia del arte, patrimonio cultural y conservación (entre ellas, es docente investigadora de la Facultad de Estudios del Patrimonio de la Universidad Externado de Colombia). Sus intereses giran en torno al arte colombiano anterior a 1930, la conservación preventiva y las metodologías de evaluación en conservación, temas sobre los que tratan varias de sus publicaciones.

Intervención en los centros históricos: una visión holística (Ver artículo completo en **página 74**).

Cuando se habla de la intervención en centros históricos, el enfoque inmediato es considerar, lógicamente, el patrimonio arquitectónico y urbano como el elemento principal. Sin embargo, la intervención de sectores de importancia patrimonial también debe considerar otro tipo de bienes culturales que se relacionan intrínsecamente con el ámbito arquitectónico y urbano; tal es el caso de los monumentos en el espacio público y mobiliario histórico de la ciudad, entre otros. De igual manera, es necesario considerar el impacto de las intervenciones en relación con las prácticas sociales y manifestaciones inmateriales que se expresan en el espacio urbano. Por tales razones, este texto abordará la importancia de considerar la intervención en centros históricos desde una visión más holística e integradora que garantice la interrelación y conservación de diversos tipos de patrimonio; partiendo de su comprensión como sistemas complejos que requieren una integración de la gestión para la adecuada toma de decisiones.

ALFREDO CONTI (Argentina)

Arquitecto por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), especializado en conservación del patrimonio por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Profesor en la Licenciatura en Turismo y director del Instituto de Investigaciones en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas (UNLP). Investigador honorario de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Entre 2010 y 2017 fue vicepresidente de ICOMOS, donde coordinó tareas referidas a la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial. Desde el 2000, trabaja como experto de ICOMOS en la evaluación y seguimiento de sitios Patrimonio Mundial en América Latina y el Caribe. Consultor de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en proyectos referidos al patrimonio cultural.

Los estudios de impacto patrimonial en la gestión de los centros históricos (Ver artículo completo en **página 81**).

Los estudios de impacto patrimonial constituyen una herramienta que se orienta a dar respuesta a la necesidad de medir y calificar el modo en que diversos factores de riesgo, especialmente los debidos a proyectos u obras de desarrollo de infraestructuras, pueden impactar negativamente a los sitios patrimoniales, sus valores y atributos. Se trata de una metodología elaborada por ICOMOS, publicada en el año 2011 y dirigida a bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, aunque, por su propia naturaleza, podría también ser aplicada a todo sitio patrimonial. Pasados diez años desde su elaboración y ya utilizada en varios sitios Patrimonio Mundial en todo el mundo, la herramienta se halla actualmente en proceso de revisión, por lo que es esperable que en el futuro próximo se cuente con una versión actualizada. Por tal motivo, se presenta en estas notas el contexto en el cual se consideró necesario contar con una metodología para encarar este tipo de estudios, una descripción sucinta de sus características y la exposición de dos casos latinoamericanos en que los estudios de impacto patrimonial han sido aplicados.



CLARA T. MOSQUERA PÉREZ (España)

Arquitecta y Máster en Arquitectura y Patrimonio Histórico. Inició su carrera profesional trabajando en despachos de arquitectura internacionales en Francia (Dominique Perrault Architecture) y España (MGM - Morales de Giles Arquitectos). Actualmente desarrolla sus estudios de doctorado en convenio de cotutela entre las universidades de Sevilla (España) y París 1 Panthéon-Sorbonne (Francia). Miembro del grupo de investigación HUM-700 Patrimonio y Desarrollo Urbano y Territorial en Andalucía. Adjunta como investigadora contractual al Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónica, compagina su actividad docente con la investigación de su tesis doctoral centrada en la arquitectura de museos.

El Museo Arqueológico de Sevilla: Transformaciones arquitectónicas de un pabellón de la Exposición Iberoamericana de 1929 en museo del siglo XXI (Ver artículo completo en **página 90**).

El Museo Arqueológico de Sevilla es una institución museística de máximo nivel en España. Su sede, el antiguo Pabellón del Renacimiento, obra de Aníbal González, dentro de la ordenación de la Plaza de América en el Parque de María Luisa como parte del recinto expositivo de la Exposición Iberoamericana de 1929, se ha ido transformando a lo largo del tiempo para adaptarse, aunque no completamente, a las necesidades que imponía su uso como museo, con actuaciones siempre parciales que han modificado sustancialmente el edificio original, a través de estrategias de densificación. La falta de adecuación del edificio para el uso museístico y su anticuada museografía han supuesto una desconexión con el público, que se ha patentado en un importante declive en las cifras de visitantes, sustentada en la inacción por parte de la administración. Todas estas motivaciones culminaron con la convocatoria del concurso de arquitectura para desarrollar el proyecto de renovación del Museo. La propuesta de Guillermo Vázquez Consuegra resultó vencedora, pero su ejecución se ha dilatado más de una década.

El presente estudio sintetiza los principales hitos de la transformación arquitectónica de este Pabellón de la Exposición Iberoamericana de Sevilla durante su trayectoria como Museo Arqueológico, desde su

implantación hasta llegar al proyecto contemporáneo de intervención que se va a realizar próximamente. Se han considerado los aspectos principales que conforman la complejidad patrimonial que encarna el Museo Arqueológico de Sevilla: la institución museística, la colección y su arquitectura. El análisis porta un especial énfasis en los retos de la gestión de este patrimonio, propios de la convivencia de la actividad museística con el contexto arquitectónico y urbano en el que se inserta, dejando a un lado los aspectos técnicos de la intervención.

JULIETA PERROTTI POGGIO (Argentina)

Arquitecta por la FADU-UBA. Especialista en Gestión del Patrimonio Cultural integrado al Planeamiento Urbano de América Latina (Cátedra UNESCO, CECI, UFP, Brasil), Máster en Formación de Formadores (FFyL, UBA) y doctoranda de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) en el área de Ciencias de la Educación.

Investigadora principal del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo FADU-UBA. Codirectora del programa Tiempos Americanos Jorge Ramos de Dios y directora del Proyecto UBACYT Encuentros, diálogos y construcción de discursos entre los archivos personales y la enseñanza de la Historia de la Arquitectura y la ciudad americana: Los fondos documentales de Mario J. Buschiazzo y Jorge Ramos de Dios. Profesora adjunta de las materias Introducción a la Arquitectura Contemporánea e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo – Nivel III, ambas de la Cátedra de Fernando Martínez Nespral (FADU-UBA).

En el campo de la producción científica, ha publicado en diversas revistas y ha participado en congresos y reuniones científicas nacionales e internacionales sobre temas de su especialidad. Su reciente libro *La formación de jóvenes investigadores en Arquitectura: saberes, vínculos y deseos* explora las diversas dimensiones en los procesos de formación de jóvenes profesionales en el campo de la investigación en historia y crítica de las disciplinas proyectuales.

Centros históricos: desigualdad y patrimonio en América Latina.

Los debates actuales sobre la protección de los centros históricos (CH) en América Latina se establecen con base en diversas líneas de acción, conformando un tema complejo y conflictivo por distintas razones.

Por un lado, por constituirse como legado urbano arquitectónico de la época colonial, que en algunos casos (como México y Perú) han invisibilizado la arquitectura y el urbanismo correspondiente a períodos anteriores, planteando ciertos criterios de valoración relativos y actualmente discutibles. Esa valoración de una herencia que proviene de un pasado colonial se establece como tema complejo. ¿Qué se perdió? ¿qué se preservó? ¿qué se ocultó? ¿qué se

destruyó? ¿qué discursos se construyeron en base a dicho legado? Pero, por otro lado, la patrimonialización de ese legado colonial permitió transformar los cascos históricos que sufrían situaciones de deterioro y abandono (por la pérdida del uso residencial, exclusión de actividades y usuarios, inseguridad y segregación) mediante una renovación urbana que incluiría la incorporación de un mayor presupuesto, una mayor gestión en materia de políticas públicas y el establecimiento de normas y leyes de protección en varios CH de América Latina.

CAROLA I. HERR (Argentina)

Arquitecta por la FADU-UBA. Máster en Restauración de Monumentos por la Universidad de Bamberg, Alemania. Máster en Análisis Estructural de Monumentos y Construcciones Históricas (SAHC) por la Universidad de Padova, Italia y la Universidad Técnica de la República Checa en Praga (CVTU). Doctoranda de la FADU-UBA. Docente de Introducción a la Arquitectura Contemporánea e investigadora principal del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, ambos de la FADU-UBA. Codirectora del Programa Tiempos Americanos Jorge Ramos de Dios y coordinadora del área Patrimonio Arquitectónico de Tierra en el proyecto PIA HyC-02 y 021, titulado Atlas Tierra Argentina. En el campo profesional ha desarrollado diversos proyectos e intervenciones patrimoniales, entre los que pueden destacarse la asesoría técnica de la restauración de fachadas del Teatro Colón y el Palacio de Justicia en Buenos Aires, y el relevamiento arquitectónico y del estado de conservación de la Misión Jesuítico-Guaraní de San Ignacio Miní, Misiones.

Problemáticas relativas a centros y poblados rurales.

El patrimonio arquitectónico rural puede definirse como “un legado compuesto de bienes inmuebles o elementos territoriales de mayor o menor dimensión que adquieren un especial valor en sí mismos, pero también [...] como un conjunto de espacios o unidades territoriales que se delimitan según unas características determinadas por la combinación de formas, funciones y procesos temporales [...]” (Puente Fernández, 2010). La estrecha relación entre la actividad humana y su entorno, por su potencial ambiental, productivo-económico y organizativo funcional, obligan a plantear la intervención patrimonial de escala rural contemplando su especificidad con respecto a escala urbana. Migraciones a grandes centros urbanos, cambios climáticos y modificaciones en las matrices económico-productivas son algunos de los fenómenos que han impactado negativamente en su conservación. Centrado en diversos ejemplos de Argentina, el seminario aborda el reconocimiento de los diversos tipos y elementos presentes en el patrimonio rural y la identificación de problemáticas y desafíos a contemplar en las políticas públicas de intervención patrimonial.



JORGE ISAAC PERÉN MONTERO (Panamá)

Arquitecto y urbanista, y Máster en Diseño Sostenible y Eficiencia Energética en Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de São Paulo (IAU-USP), Brasil. Doctorado de doble titulación en la Universidad Tecnológica de Eindhoven (TU/e), Holanda, y en la Escuela Politécnica de la USP, Brasil. En 2016 culminó su postdoctorado en la TU/e y retorna a Panamá después de 17 años entre Brasil, Inglaterra y Holanda. Miembro del Consejo Brasileño de Arquitectura y Urbanismo (CAU) y del CoArq de la SPIA. Es fundador y director del grupo multidisciplinar de investigación científica Sustainable Building and City (SusBCity) y de la Oficina de Arquitectura y Urbanismo JIP+. Es director del Centro de Investigación Científica y Servicios de la FADUP (CEDISFA). Es fundador y editor general de la revista científica SusBCity. Es gestor y promotor de convenios y simposios internacionales. Además, es el investigador principal (IP) del proyecto de Investigación y Desarrollo (I+D) titulado #MUVEE PANAMA enfocado en la movilidad activa y en el microclima urbano en Panamá, financiado por la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SENACYT). Es el primer arquitecto y urbanista en ingresar al Sistema Nacional de Investigación (SNI).

Movilidad en los centros históricos.

Las ciudades de Latinoamérica enfrentan grandes desafíos y presentan fenómenos urbanos que están afectando la calidad de vida de sus ciudadanos. En esta conferencia se presentaron los conceptos básicos de movilidad, sus principales aspectos y criterios de diseño urbano. También se discutieron aspectos relativos al clima y la morfología urbana que influyen en la socialización y la movilidad activa por medio de investigaciones realizadas por SusBCity. Se ilustraron algunas soluciones y casos de estudio en centros históricos del mundo. Finalmente, se explicó el Plan de Movilidad Activa de la ciudad de Panamá (PLAMUP) enfocado en el Casco Antiguo de la capital.



3.

ARTÍCULOS



3.1

TEMÁTICA 1

**Legislación del patrimonio en
Centros Históricos**

3.1.1 PENSAR LOS CENTROS HISTÓRICOS

JOSÉ HAYAKAWA CASAS

Figura 1: Resistencia ciudadana en el barrio del Cabanyal (Valencia, España). Fuente: J. Hayakawa, 2009.



PALABRAS CLAVE

Patrimonio, ciudad, centros históricos, centralidad(es), historicidad(es).

INTRODUCCIÓN

¿Cómo pensar los centros históricos?, y ¿cómo (re)pensarlos sin despojarnos de lugares comunes y doctrinas? Este texto pretende sistematizar elementos de juicio en base al trinomio patrimonio-ciudad-centro histórico.

1. PATRIMONIO

El desarrollo de los enfoques sobre patrimonio (Villamón, 2017) recoge ideas sobre el significado y usos del patrimonio de autores que lo relacionan con otros conceptos o lo abordan desde múltiples disciplinas.

Así, el primer enfoque, “de patrimonio como pasado a práctica social”, cuestiona la idea generalizada que considera el patrimonio como algo heredado de las generaciones pasadas por la sociedad presente. Insistir en esta mirada nostálgica puede conducir a una visión del patrimonio como algo que “...debe ser preservado de manera estática, lo cual lo convierte en un obstáculo para la continuidad social y afecta así su posibilidad de evolucionar en el tiempo, tal como el resto de la sociedad” (Villamón, 2017, pág. 124). Desde otra perspectiva, sin embargo, resulta evidente que el patrimonio aún juega un rol activo en la producción de relaciones y representa, simultáneamente, parte de la vida cotidiana de las personas que lo experimentan. Así, el patrimonio comienza a adquirir otros significados, como práctica social, entre otros.

En el segundo enfoque “patrimonio como recurso”, el autor identifica la consideración del patrimonio como “un recurso renovable, y al respecto plantea como principal interrogante cómo debe ser utilizado” (2017, p. 127). El trabajo multidisciplinario de la gestión del patrimonio -especialmente en base a la conexión entre patrimonio, el ocio y el turismo- ha evidenciado que este sea agendado por muchos gobiernos como una actividad potencialmente lucrativa. Sin embargo, “debe hacerse énfasis en que el patrimonio sea manejado también para beneficio de la comunidad local” (Idem, 2017, pp. 127-128), quien finalmente le brinda sentido.

El patrimonio testimonia la experiencia humana y sus aspiraciones, y su valor más importante es la diversidad que busca unir a los pueblos a través del diálogo y el entendimiento. Feliu propone algunos principios:

Primer principio: Las personas crean patrimonio porque quieren perdurar. Uno de los aspectos que diferencia a los humanos del resto de los animales es, sin duda, la conciencia de que la vida es finita [...]

Segundo principio: Conservar el patrimonio nos hace felices [...] hacer que otros aprecien y disfruten de lo mismo que queremos nos gusta, nos hace felices, y esa es la razón por la que queremos que el patrimonio que valoramos sea transmitido a generaciones futuras [...]

Quinto principio: La gestión del patrimonio debe hacerse desde la contemporaneidad [...] No podemos ser anacrónicos en nuestra propia época. Es imposible expresar... la modernidad más desarrollada y atrevida, si no actuamos con completa autonomía histórica (2014, pp. 13-15).

2. CIUDAD

Una de las “lecturas” más vigentes sobre la “ciudad actual” es la de comprenderla como el resultado de una serie de interacciones esenciales, entre el medio físico y su medio social, entre los componentes más estratégicos. Así, clave resulta entender a la ciudad misma como “espacio público”, es decir:

[...] cualificado culturalmente para proporcionar continuidades y referencias, hitos urbanos y entornos protectores, cuya fuerza significativa trascienda sus funciones aparentes... concebido también como instrumento de redistribución social, de cohesión comunitaria, de autoestima colectiva... también... es espacio político, de formación y expresión de voluntades colectivas, el espacio de la representación, pero también del conflicto (Borja, 2003, pp. 29).

Esta apuesta por una concepción urbana como “espacio público” se basa en el reconocimiento de las características de la sociedad urbana contemporánea:

a) Se han generalizado nuevos medios y formas de comunicación y consumo que refuerzan la autonomía individual [...] Todo ello “libera” [...] del grupo familiar, vecinal, social, de una sola actividad al día, de un tiempo rígido y repetitivo [...]

b) [...] Una de las paradojas de esta sociedad individualizada y fragmentada es que también es una sociedad masificada por un consumo estandarizado, según pautas globalizadas [...]

-...la rapidez de los cambios sociales, las rupturas de información y formación entre los grupos de edad... han puesto en crisis los modos de reproducción cultural intergeneracional.

d) Los tiempos y los espacios urbanos y la multiplicidad de movilidades [...] La ciudad de cada uno de estos grupos es distinta.

e) [...] esta teórica multiplicidad de movilidades, de espacios y de tiempos de la ciudadanía es tanto un factor de democratización de la vida urbana para un parte de la población como causa de nuevas desigualdades (Idem, 2003, pp. 50-52).

3. CENTROS HISTÓRICOS

Resulta esencial reflexionar sobre el pensamiento vinculado a los centros históricos, es decir a los enfoques de abordaje desarrollados. Se puede observar que el desarrollo conceptual -que permite definir el quehacer teórico-práctico- de aproximación a los centros históricos resulta deficitario, instalándose más bien el empirismo y el voluntarismo, expresados en “un conjunto de recomendaciones surgidas de reuniones que operan como referentes teóricos para la comprensión e intervención en los centros históricos, con lo cual se suplantán los marcos teóricos y se los acoge acrítica y esquemáticamente como si fuesen normas” (Carrión, 1990, p. 257). Así, el centro es concebido como un lugar o escenario, en el cual la relación con lo histórico -por la concepción espacialista subyacente- resulta el factor esencial. Por ende, lo constitutivo de esta cuestión central son “...los valores arquitectónicos y urbanos, como atributos de ‘centralidad’ y no como una ‘relación social’” (Hayakawa, 2015, pp. 204).

La posibilidad de un renovado abordaje del centro histórico pasa asimismo por (re)pensar su doble dimensión: historicidad y centralidad.

Congruente con esta mirada de lo histórico, esto ha sido conceptualizado también como un hito, momento o período. Así, no sólo se termina privilegiando una etapa -generalmente la de su génesis-, sino también se congela su proceso regular “con lo cual el propio fenómeno es visto como inmutable y la política, por tanto, como el necesario retorno a las condiciones iniciales de constitución” (Carrión, 1990, p. 258). Esta temporalidad privilegia un pasado, como reminiscencia idílica de tiempos mejores, y pretende recuperar dichos privilegios que el mismo proceso social redujo a ciertos actores sociales. En la casuística latinoamericana, por ejemplo, se privilegia el período virreinal, asociándose -como si fueran símiles- centro histórico y centro virreinal. Esto hace que se pierda su condición de relación social histórica particular y queda restringida a lo espacial e inclusive únicamente al estilo arquitectónico. La temporalidad privilegiada se manifiesta de dos maneras:

la una, tecnocrática, que expresa posiciones conservacionistas a ultranza, mediante una jerga que utiliza los conceptos de restauración, reconstrucción, rehabilitación, rescate, revitalización, reconquista, etc.; y la otra, más ideológica, que la concibe como testimonio histórico, que se concreta, por ejemplo, en las propuestas de peatonalización, en la realización de museos, en la eliminación del vendedor ambulante, etc. (Idem, 1990, p. 259).

Este proceso de desideologización de la temporalidad es estratégico, porque no debe referirse exclusivamente al período mencionado como única fuente determinante de la cualidad de centro histórico, así como tampoco se reduce sus cualidades a lo espacial. Su redefinición implica “reconocer la presencia de una ciudad multicultural, portadora de procesos históricos contradictorios y conflictivos y con miles de años de permanente transformación” (Hayakawa, 2015, p. 205). Así, debemos, entender al centro histórico como:

[...] una relación social compleja y particular, que define el ámbito territorial que lo contiene a partir de los flujos y senderos que provienen de relaciones socio-culturales que caracterizan y dominan fases particulares del proceso urbano y no sólo de una cierta homogeneidad proveniente de su carácter monumental” (Carrión, 1990, p. 259).

Por tanto, la comprensión temporal del centro histórico -entendido como lugar de encuentro o eslabón que integra el pasado con el futuro deseado, a través de su actual presencia- debe modificar su espectro a niveles mayores: históricos (más allá de lo virreinal) y espaciales (más allá de lo arquitectónico).



Figura 2: Protestas ciudadanas en la Plaza San Martín ante Golpe de Estado 12-N (Lima, Perú).

Fuente: J. Hayakawa, 2020

Con relación a la centralidad, es importante identificar que, entre los centros históricos latinoamericanos, éstos se conforman en su mayoría a partir de un emplazamiento central sobre la base de sus antiguos núcleos urbanos de fundación ibérica, en torno a la Plaza Mayor. Este centro de gravedad no excluye otros antiguos poblados suburbanos que han sido absorbidos en las nuevas metrópolis. En esta relación entre ciudad y centro histórico se especifica su contenido y los temas de funcionalización y definición del concepto de centralidad. En la relación ciudad-centro urbano-centro histórico quedan explicitadas -como refiere Fernando Carrión- “las asimetrías y distinciones entre ellas, la existencia de la policentralidad, las relatividades centro-periferia y la movilidad de la centralidad, en tanto cambia y, también, se transporta” (Mendes, 2002, p. 53).

El componente espacial del centro histórico se expresa precisamente en la noción de centro, entendida ésta más como un atributo que como una relación. Entonces la centralidad resulta “un concepto relativo en la medida que un conjunto de las relaciones lo configuran como eje dentro de la ciudad y su historia” (Carrión, Ed., 2000, p. 9), por lo cual sólo podría entenderse a cabalidad al centro histórico

desde una perspectiva relacional y holística en la ciudad donde existe y donde la relación centro histórico-ciudad resulta indisoluble en virtud a que ambas son “productos históricos que entran una relación dentro de otra relación, donde la una es condición de existencia de la otra porque la contiene” (Idem, p. 182).

CONCLUSIONES

El centro histórico es ciudad. Es ciudad-patrimonio y por ende su recuperación debe (re)tornar su condición de ciudad y (re)colocar en el centro al ciudadano, ya no como destinatario pasivo sino como actor de su propio destino.

Ello conlleva al reconocimiento del patrimonio no como una reminiscencia del pasado sino como un activo del presente, el cual debe estar comprometido con la(s) agenda(s) de los sujetos patrimoniales que le dan sentido (o no). Y también exige comprometerse con una idea de ciudad entendida como proyecto en construcción mediante el ejercicio de una ciudadanía militante.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos

BORJA, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial S. A.

CARRIÓN, F. (1990). *Centro histórico de Quito: Notas para el desarrollo de una política*. *International Seminar On The Conservation Of Cultural Properties Within Urban Environment* (pp. 257-267). Quito: Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo PNUD – UNESCO / Municipio de Quito / Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Ecuador / The Getty Conservation Institute.

CARRIÓN, F. (Ed) (2000). *Desarrollo cultural y gestión en centros históricos*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso-Ecuador) - Empresa del Centro histórico.

FELIU, J. (2014). *Propuestas para una epistemología del patrimonio*. *Devenir*, 1(2).

HAYAKAWA, J. (2015). *Gestión del patrimonio cultural y centros históricos latinoamericanos. Tendiendo puentes entre el patrimonio y la ciudad*. Lima: Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes (Inifaua) / Fondo Editorial (Eduni) - Universidad Nacional de Ingeniería.

MENDES, S. (2002). Gestao do patrimonio cultural integrado. Recife: Centro de Conservacao Integrada Urbana e Territorial (CECI) - Universidade de Pernanmbuco.

VILLAMÓN, T. (2017). Reflexiones teóricas contemporáneas sobre patrimonio edificado y su significado. Devenir, 4(8).

3.1.2 LA PROTECCIÓN DE LOS CONJUNTOS HISTÓRICOS EN ANDALUCÍA: ANTECEDENTES, ACTUALIDAD Y MARCO NORMATIVO

MARÍA TERESA PÉREZ CANO

Figura 1: Provincia Andalusiae.
Giovanni Battista da Cassino,
Simone Durelli (Milán, 1712-1713).
Fuente: Instituto Cartográfico de
Cataluña.



PALABRAS CLAVE

Andalucía, ciudades medias, conjunto histórico, instrumentación urbanística, patrimonio urbano.

INTRODUCCIÓN

Córdoba en Andalucía, fue la primera ciudad española en declararse conjunto histórico (CH) en 1929, a la cual seguirá en segundo lugar, rápidamente la también andaluza ciudad de Granada. Casi un siglo pues, de liderazgo urbano en la protección del patrimonio histórico. En efecto, la calidad y cantidad del patrimonio de Andalucía, la preocupación de la propia administración cultural y urbanística ha propiciado que se articulen los medios para su protección, gestión y tutela. La ponencia analiza con sentido crítico la protección actual del patrimonio urbano desde la legislación urbanística y cultural, su evolución en el tiempo, pues marca el perfil del legado cultural que nos ha llegado, así como las estrategias de futuro, de cara a su transmisión a las generaciones venideras.

1. LA PROTECCIÓN TEMPRANA COMO INDICADOR DE CALIDAD URBANA

Para señalar una fecha, un hecho y un responsable que marque el inicio de la protección del Patrimonio en España habría que remontarse a 1777, año en que se firma el tratado de San Ildefonso que fija fronteras entre España y Portugal, cuando Carlos III atribuye a la Academia de Bellas Artes la función de proteger el patrimonio artístico. Apenas unos años antes, en 1765 el ministro de Estado, marqués de Grimaldi, por petición del mismísimo rey Carlos III, encargó a Juan de la Cruz Cano y Olmedilla hacer un mapa de América del Sur, continuando una tradición cartográfica que dejó ejemplos tan relevantes como el que se hace de la provincia franciscana capuchina de Andalucía con la finalidad del control religioso (ver Figura 1).

Indirectamente, y de cara a lo que sería la instrumentación urbanística, aunque sus fines eran hacendísticos, este hecho impulsó el encargo de planimetrías urbanas, sea el caso de Madrid Plano de Espinosa de los Monteros (1769), o el propio Olavide de Sevilla (1771), Granada de Francisco Dalmau (1796), Primer Plano de Córdoba o de los franceses (1811), Huelva 1847, entre otros.

En el siglo XIX se irán sucediendo cambios. Se suman al concepto de lo artístico, lo histórico o lo arqueológico. Interesante señalar por su gran repercusión, incluso en la actualidad, la contribución del Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Pascual Madoz (1806-1870). Obra magna en dieciséis volúmenes donde se describen todos los municipios de España. Desde datos topográficos, demográficos a económicos, incluyendo número de casas, manzanas, plazas o edificios singulares y alguna planimetría, es un texto de consulta inexcusable para la redacción de un planeamiento de protección. Un paso importante fue el Decreto Ley de 1926, de Alfonso XIII pues es la primera vez que se pone límites a la propiedad privada en relación con la protección del patrimonio y a favor de éste. En base a esta ley, se protegerán los primeros CH de España Córdoba y Granada, ambos en 1929.

Este espíritu proteccionista fue recogido en la Constitución republicana de 1931, primera ley europea que sanciona este derecho y que redacta la Ley de Patrimonio de 1933, ley que estará en vigor hasta 1985.

El último hito relevante, lo encontramos en las Instrucciones para la Defensa de los conjuntos históricos-artísticos, y en especial el tomo 1: Políticas de Principios para la Protección de las Antiguas Ciudades Españolas, de 1964, redactadas por el arquitecto Gabriel

Alomar. Vinculadas al desarrollo urbanístico de España y en un momento de impulso de la Ley del Suelo y Ordenación Urbana de 1956, la importancia de sus consecuencias para aquellas entidades urbanas sobre las que se aplicaron, nos demuestra en sus efectos la importancia de una temprana protección. Hoy en día, dichas ciudades son en su mayoría Patrimonio Mundial.

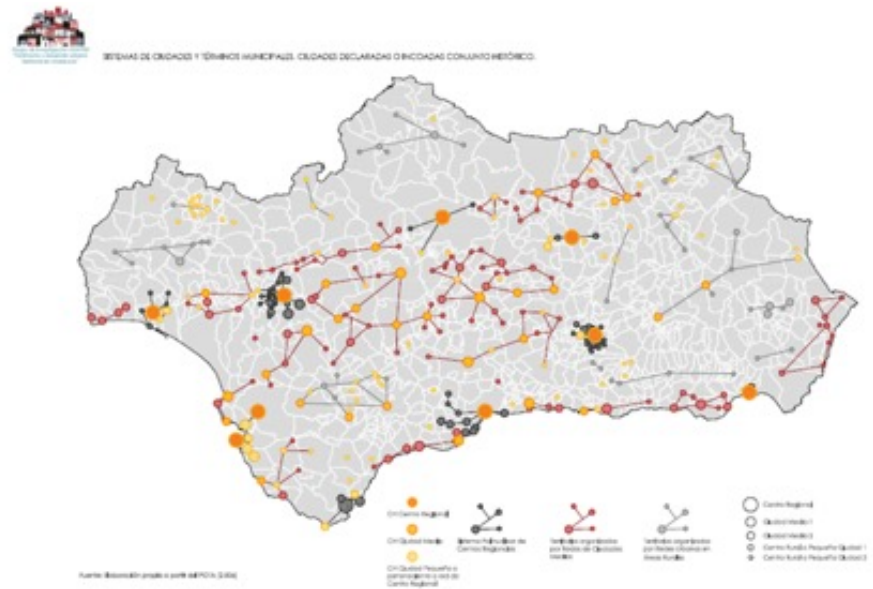
2. SITUACIÓN ACTUAL, BUENA PERO MEJORABLE

La Ley 1/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, actualmente vigente para todo el país plantea muchas novedades. De un lado representa una evolución del concepto de patrimonio, se amplían las tipologías de lo patrimonializable y se refuerza la contextualización urbano territorial del bien, introduciendo la idea de entornos. Pero, sobre todo en lo que nos afecta, se consagra la vinculación con el planeamiento urbanístico. En efecto, la ley delega a la instrumentación urbanística, ya muy perfeccionada, la protección de los bienes inmuebles, esto es edificios, espacios y entidades urbanas.

Andalucía, posee una estructura territorial donde las ciudades de tamaño medio y pequeño representan la mayor parte de su tejido. Un sistema polinuclear que tiene que ver en cómo, históricamente, se antropizó este territorio, crisol de culturas. Son casi 170 los CH declarados (ver Figura 2), un importante legado que precisa de atención urbanística. En el desarrollo de sus competencias, la comunidad andaluza desarrolla sucesivamente dos leyes de patrimonio. La primera en 1991 y la reciente, la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico Andalúz, ampliando las tipologías de bienes de interés cultural (BIC) de cinco a ocho con las figuras de lugar de interés etnológico, lugar de interés industrial y zona patrimonial a las ya conocidas de monumento, conjunto histórico, jardín histórico, sitio histórico y zona arqueológica.

Con este nuevo marco legal, llegamos a la situación actual. La protección del patrimonio se realiza desde el planeamiento urbanístico, ya sea desde el Plan General de Ordenación Urbana con contenidos de protección o de un Plan Especial de Protección. Lo importante no es el instrumento urbanístico, sino el resultado efectivo sobre el ámbito a proteger. La ley andaluza también profundiza y perfecciona en sus contenidos, rellenando algunas lagunas de la legislación nacional, dedicando parte de su articulado al contenido específico de los planes de protección. Señalar finalmente otros avances, como el hecho de ampliar los entornos a los bienes declarados con anterioridad a la Ley de 1985, en realidad los más relevantes, así como la introducción del novedoso concepto de Contaminación Visual o Perceptiva.

Fuente: T. Pérez Cano (Hum700), a partir del Plan de Ordenación del Territorio, POTA 2002.



CONCLUSIONES

Las principales reflexiones las podemos estructurar en dos niveles. En primer lugar y en relación con la voluntad política:

1. El conocimiento de un bien, en este caso un hecho urbano, precisa de documentación y es por ello por lo que la consulta de fuentes bibliográficas y la cartografía histórica se convierten en nuestros aliados, incluso cuando no fuese ésta su finalidad inicial.
2. Aquellos municipios que por diferentes circunstancias han contado con una temprana protección, aunque imperfecta desde la perspectiva actual, han soportado mejor los envites del desarrollismo y han logrado conservar su patrimonio. Los casos más singulares son reconocidos como Patrimonio Mundial.

En segundo lugar, sobre la necesidad de una instrumentación legal hay que señalar que:

- 3.** Los mecanismos legales deben ajustarse y evolucionar con el tiempo, de la misma forma que lo hacen las ideas y los conceptos. Nos encontramos con realidades patrimoniales y documentos urbanísticos que, aun estando vigentes, proceden de legislaciones caducas y que habría que actualizar.
- 4.** Los nuevos instrumentos nos permiten profundizar en la protección de la ciudad histórica, no solo en su perpetuación física, sino también en el entendimiento del bien en su valor cultural.

Para terminar una breve reflexión. La aplicación de cualquier herramienta requiere de voluntad política y empoderamiento social. Es por ello que quisiera animar a los más jóvenes, con un largo y esperanzador futuro por delante, a que tomen el testigo de explorar nuevas ideas que contribuyan a liderar la protección cultural.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos

ALOMAR ESTEVE, G. (1964). *Política de Principios para la protección de las antiguas ciudades españolas*. Madrid, España: Ministerio de Educación Nacional, Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.

BARRERO RODRÍGUEZ, C., *La ciudad histórica ante un nuevo modelo urbanístico, Patrimonio cultural y derecho*, 16, pág. 137-161, AENA-Hispania Nostra, Madrid, 2012

BECERRA GARCÍA, J.M., *La conservación de la ciudad histórica en Andalucía: El planeamiento urbanístico como instrumento de protección en el cambio de siglo*. Almuzara, Córdoba, 2020

FARIÑA TOJO, José, *La protección del patrimonio urbano. Instrumentos normativos*, Akal, Madrid, 2000.

FERNÁNDEZ SALINAS, V., *De la protección a la legitimación social del patrimonio urbano en España*. Scripta Nova, nº 194, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2005

PÉREZ CANO, M. T. y MOSQUERA ADELL, E., *La protección del patrimonio edificado*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2006

RODRÍGUEZ LORA, J.A.; NAVAS CARRILLO, D.; PÉREZ CANO, M.T. (2021). *El patrimonio contemporáneo en la ciudad histórica de Sevilla. La protección del Movimiento Moderno (1925-1975) desde el planeamiento urbanístico*. Urbe. Revista Brasileira Gestão Urbana. 13, pp. 1-20, 2021. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.012.e20200153>

Leyes y Normas administrativas

Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía.

3.1.3 LEGISLACIÓN DE LOS CENTROS HISTÓRICOS EN PANAMÁ: UN PANORAMA

KATTI OSORIO UGARTE

Figura 1: Calle 4a Este en el distrito histórico o Casco Antiguo de la ciudad de Panamá.

Fuente: K. Osorio (2019).



PALABRAS CLAVE

Centros históricos, marco legal, Patrimonio Mundial, manual de normas.

INTRODUCCIÓN

La evolución del concepto de patrimonio cultural y su aplicación en el contexto panameño ha dado como resultado diversos cambios

en el enfoque de la protección de estos bienes, articulada a través de instrumentos legales. El concepto de patrimonio cultural en el marco jurídico panameño parte de la Constitución Política de la República. En 2020, con la creación de la Ley N°175 “General de Cultura”, se introducen nuevas definiciones de trabajo que facilitan enfoques integrales e interinstitucionales. Este artículo describe la evolución hasta llegar al estado actual de la legislación panameña en materia de centros históricos, además de sus necesidades y oportunidades.

1. MARCO NORMATIVO: PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL

El marco normativo de protección y salvaguardia de los centros históricos en Panamá está construido sobre la definición del patrimonio histórico de la Nación de la Constitución Política de la República de Panamá, que señala:

Artículo 85. Constituyen el patrimonio histórico de la Nación los sitios y objetos arqueológicos, los documentos, monumentos históricos u otros bienes muebles o inmuebles que sean testimonio del pasado panameño. El Estado decretará la expropiación de los que se encuentren en manos de particulares. La Ley reglamentará lo concerniente a su custodia, fundada en la primacía histórica de los mismos y tomará las providencias necesarias para conciliarla con la factibilidad de programas de carácter comercial, turístico, industrial y de orden tecnológico.

El rango constitucional sitúa a la definición del patrimonio histórico de la Nación en la cúspide la pirámide de Kelsen del ordenamiento jurídico panameño, otorgándole máxima protección.

La Ley N°91 de 1976 introdujo en la legislación conceptos presentes en la Recomendación de la UNESCO de 1972 sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural, incluyendo en el Ámbito Nacional las definiciones de trabajo “monumento histórico”, “conjunto monumental histórico” y “parque nacional”, así como lineamientos para la conservación, restauración y rehabilitación de conjuntos monumentales históricos como el Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá, que es un centro histórico.

Si bien los valores ecológicos y relaciones ecológico-culturales ya estaban presentes en la legislación cultural en la década de 1970, las acciones de protección y salvaguardia de los conjuntos monumentales históricos estaban circunscritas a la delimitación geográfica de una zona principal y su área adyacente. La relación de continuidad e interpretación de valores entre el monumento y su contexto se encuentra por primera vez en la Ley N°14 de 1982 que

indica la necesidad de preservar las áreas adyacentes sin especificar la delimitación de estas, así como preservar el ambiente propio del sitio donde se encontrase emplazado el bien monumental histórico. Reforzando esto, la ley en su Artículo 37 se explica que un sitio puede ser declarado monumento histórico, incluyendo áreas o conjuntos urbanos y lugares cuya memoria esté unida a hechos importantes del proceso histórico nacional.

El Decreto Ley N°9 de 1997 introdujo la primera clasificación de órdenes de conservación de edificaciones en un conjunto monumental histórico (CMH), concretamente en el Casco Antiguo de Panamá (Ver Figura 1). Tras su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO como “Distrito Histórico de Panamá y el Salón Bolívar” en 1997 y su posterior extensión en 2003 bajo el nombre “Sitio Arqueológico de Panamá Viejo y Distrito Histórico de Panamá”, se promulgó el Decreto Ejecutivo N°51 de 2004 que aprueba el Manual de Normas y Procedimientos para la Restauración y Rehabilitación del Casco Antiguo de Panamá como parte de las acciones de protección y salvaguardia. También introduce una zona de transición y promueve la inversión privada en rehabilitación, restauración y conservación de las edificaciones del Casco Antiguo de Panamá.

No fue hasta el establecimiento de la Ley N°16 de 2007 que se creó una zona de amortiguamiento terrestre y marítimo del CMH de Panamá Viejo, sitio arqueológico. En el caso del Casco Antiguo de Panamá, es el Decreto Ejecutivo N°340 de 2014 que modifica el Manual de Normas el que aporta la delineación de su “zona de amortiguamiento marino”.

La legislación creada específicamente para la conservación de los dos CMH que forman el patrimonio mundial “Sitio Arqueológico de Panamá Viejo y Distrito Histórico de Panamá” es referencia obligada para los otros centros históricos del país. Los procedimientos administrativos para la presentación de planos de proyectos en los CMH están establecidos por la Resolución N°175-11/DNPH de 27 de diciembre de 2011. De igual forma la presentación de memorias históricas y trabajos arqueológicos están reguladas mediante resoluciones.

Recientemente fue aprobada la Ley N°175 de 3 de noviembre de 2020 “General de Cultura”, que fomenta enfoques integrales para la gestión del patrimonio cultural panameño y aporta la noción de “centro histórico” como la integración de un conjunto urbano con su entorno paisajístico, así como con las actividades sociales, económicas, políticas y culturales que en éste ocurren, como indica su Artículo 2, Acápite 5:

5. Centro histórico. Núcleo urbano original de planeamiento y construcción de un área urbana, generalmente el de mayor atracción social, económica, política y cultural, que se caracteriza por contener los bienes vinculados con la historia de una determinada ciudad.

Asimismo, la Ley General de Cultura contiene el Capítulo VIII Patrimonio Cultural Panameño, donde queda consagrada la definición de “Patrimonio cultural panameño” de esta manera:

Artículo 117. Patrimonio Cultural Panameño. El patrimonio cultural panameño comprende al patrimonio cultural material, al patrimonio cultural inmaterial y al paisaje cultural; en consecuencia, está integrado por bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble, por expresiones culturales y por territorios que resultan de la interacción entre el ser humano y la naturaleza, a los que la sociedad panameña les confiere significación especial por constituir un testimonio de su trayectoria histórica y cultural.

Es importante reconocer que esta ley introduce las definiciones de “paisaje urbano histórico” y “paisaje cultural”. Especialmente, señala en su Artículo 156 que:

...el ámbito geográfico de un paisaje urbano histórico estará constituido por un área central debidamente delimitada como núcleo urbano, centro histórico o casco antiguo constituido como conjunto monumental histórico; y por una zona de amortiguamiento en torno al área central y cuya extensión sea suficiente para contener los elementos culturales que ilustren la evolución del asentamiento y de las sociedades humanas asociadas a este a lo largo del tiempo.

2. LA ESTRATEGIA TERRITORIAL

La gestión de los centros históricos declarados CMH está intrínsecamente ligada a la gestión del territorio que estos ocupan. Allí convergen las competencias de diferentes instituciones del Estado, bajo la entidad rectora Ministerio de Cultura (MiCultura) a través de la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural (DNPC).

2.1. Competencias legales sobre el territorio

Corresponde al MiCultura, a través de la DNPC, el reconocimiento, estudio, custodia, conservación, administración y enriquecimiento del patrimonio cultural panameño. Tiene entre sus facultades

la aprobación previa de planes, proyectos y programas sobre el patrimonio cultural panameño. Es posible definir una escala, desde el monumento con su entorno como contexto hasta las rutas patrimoniales con su contexto geográfico amplio, tomando como referencia la extensión que ocupan el bien cultural y sus zonas adyacentes, necesarias para la preservación de la expresión de sus valores. Como muestra la Figura 2, los centros históricos son compatibles con el “conjunto monumental” y en adelante.

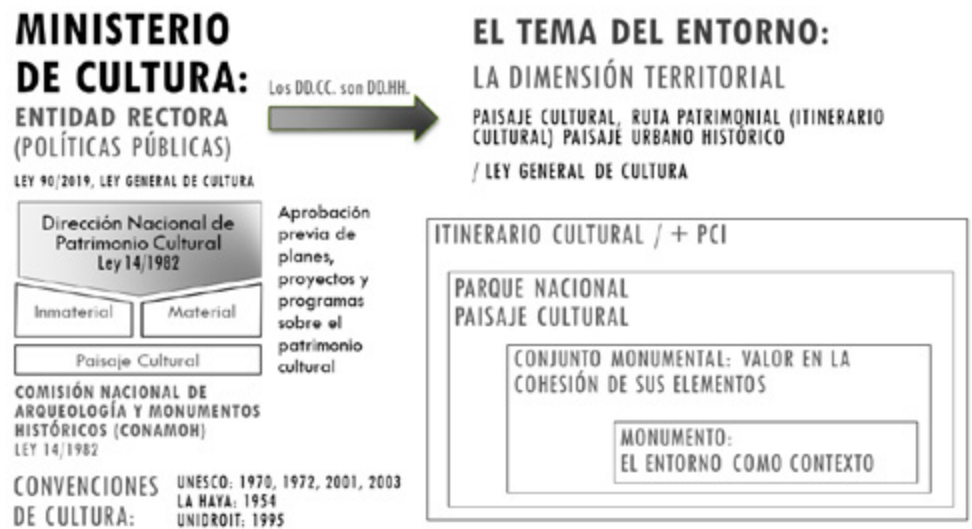


Figura 2: El tema del entorno y la dimensión territorial. Fuente: K. Osorio.

Para el desarrollo de sus labores, la DNPC mantiene una comisión asesora, la Comisión Nacional de Arqueología y Monumentos Históricos (CONAMOH), que revisa estos planes, proyectos y programas, y además tiene competencias en la implementación de las convenciones de cultura de la UNESCO. En continuidad con el tema del entorno, figuran las instituciones públicas cuyas competencias incluyen la planificación de las estrategias territoriales, iniciando por la entidad rectora del ordenamiento territorial, el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial (MIVIOT) por la Ley N°6 de 2006 y la Ley N°14 de 2015. Se incluye al Ministerio de Ambiente (MIAMBIENTE) encargado del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, a los Municipios correspondientes y a las entidades potencialmente incluidas según sus competencias sobre el territorio. Todo esto se observa en la Figura 3.



Figura 3: Instituciones con competencias en estrategias territoriales pertinentes a los centros históricos. Fuente: K. Osorio.

Toda planificación efectuada por el MIVIOT, MIAMBIENTE, los Municipios u otras que afecte centros históricos declarados conjunto monumental histórico o bienes del patrimonio cultural material e histórico, debe ser aprobada previamente por el Ministerio de Cultura a través de la DNPC.

CONCLUSIONES

La legislación de los centros históricos de Panamá está en transición desde los conceptos iniciales del conjunto monumental histórico y su entorno adyacente de la década de 1960 hacia las conceptualizaciones integrales de estrategia territorial, paisaje urbano histórico y las zonas de amortiguamiento como zonas de transición que contribuyen a la expresión y preservación de sus valores culturales. El cumplimiento de los compromisos del gobierno de Panamá ante la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial de UNESCO del “Sitio Arqueológico de Panamá Viejo y Distrito Histórico de Panamá” ha fomentado la creación de legislación específica para acciones de protección y salvaguardia, incluyendo su puesta en valor y utilizando los instrumentos normativos de la UNESCO de manera reactiva. La Ley General de Cultura contiene aportes importantes que potencian la oportunidad de fortalecer y actualizar el enfoque de protección hacia una mirada integral del bien cultural juntamente con su zona de amortiguamiento. Para esto es necesario reglamentar el Capítulo VIII Patrimonio Cultural Panameño de la Ley General de Cultura con participación ciudadana y consulta a los especialistas del ramo, y

poner en marcha de manera efectiva y sostenida los instrumentos administrativos resultantes.

BIBLIOGRAFÍA

Leyes y Normas administrativas

Constitución Política de la República de Panamá (2016). <https://ministeriopublico.gob.pa/wp-content/uploads/2016/09/constitucion-politica-con-indice-analitico.pdf>

Decreto Ejecutivo 340/2014, que modifica un artículo del Decreto Ejecutivo No. 51 de 22 de abril de 2004. Por el cual se aprobó el Manual de Normas y Procedimientos para la Restauración y Rehabilitación del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. http://www.asamblea.gob.pa/APPS/LEGISPAN/PDF_NORMAS/2010/2014/2014_609_4167.pdf

Decreto Ejecutivo 51/2004, por medio del cual se aprueba un Manual de Normas y Procedimientos para la Restauración y Rehabilitación del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Panamá. <https://docs.panama.justia.com/federales/decretos-ejecutivos/51-de-2004-apr-29-2004.pdf>

Decreto Ley 9/1997, por la cual se establece un régimen especial de incentivos para la restauración y puesta en valor del Conjunto Monumental histórico Del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Panamá. <https://docs.panama.justia.com/federales/decretos-leyes/9-de-1997-aug-30-1997.pdf>

Ley 14/2015, que modifica la Ley 6 de 2006, que reglamenta el Ordenamiento Territorial para el Desarrollo Urbano y dicta otras disposiciones. http://gacetas.procuraduria-admon.gob.pa/27767_2015.pdf

Ley 16/2007, que modifica artículos de la Ley 91 de 1976, en la que se regula el Conjunto Monumental Histórico de Panamá Viejo, y dicta otras disposiciones. <https://vlex.com.pa/vid/conjunto-monumental-historico-viejo-30562619>

Ley 6/2006, que reglamenta el Ordenamiento Territorial para el Desarrollo Urbano y dicta otras disposiciones. <https://docs.panama.justia.com/federales/leyes/6-de-2006-feb-3-2006.pdf>

Ley 91/1976, por la cual se regulan los Conjuntos Monumentales Históricos de Panamá Viejo, Portobelo y el Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Panamá. <https://docs.panama.justia.com/federales/leyes/91-de-1976-jan-12-1977.pdf>

Resolución 172-11/DNPH de 27 de diciembre de 2011, por medio de la cual la Dirección Nacional de Patrimonio Histórico establece los requisitos para incluir dentro de las reseñas históricas en la aprobación de los planos de anteproyecto, plano final y obras misceláneas. https://www.gacetaoficial.gob.pa/pdfTemp/26946/GacetaNo_26946_20120106.pdf

UNESCO (1972). Recomendación sobre la Protección, en el Ámbito Nacional, del Patrimonio Cultural y Natural. http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13087&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

3.1.4 INTERVENCIÓN Y LEGISLACIÓN EN EL CENTRO HISTÓRICO DE COLÓN

ALMYR ALBA RINCÓN

Figura 1: Centro histórico de Colón.

Fuente: Almyr Alba Rincón.



PALABRAS CLAVE

Patrimonio cultural, conjunto monumental histórico (CMH) de Colón, legislación patrimonial, patrimonio urbano, patrimonio del siglo XX.

INTRODUCCIÓN

El centro histórico o CMH de Colón es la suma de visiones arquitectónicas inéditas en Panamá al momento de su creación

cuando la isla de Manzanillo fue designada como terminal atlántico del ferrocarril de Panamá en 1850 (ver Figura 1). Panamá estaba aún imbuida en las tradiciones constructivas de raigambre colonial y era por demás evidente que la modernidad de la revolución industrial no había tocado nuestras puertas. La construcción del Ferrocarril de Panamá por un emporio económico norteamericano incorporará arquitectura prefabricada de madera para poblar la yerma isla de Manzanillo. En adelante, la ciudad será receptora de las modas arquitectónicas en boga, con momentos pico durante la construcción del Canal por los franceses y en los albores del siglo XX con el Canal norteamericano. La bonaza económica relacionada al Canal y las Primera y Segunda Guerras Mundiales, harán de la ciudad sitio propicio para la creación de arquitectura de estilo Historicista, Art Decó y Racionalista. La década de 1950 marcará el fin de la pujanza económica, generando una cápsula de tiempo que acompasa un paisaje urbano con muestras de arquitectura que, aunque diversa, mantiene una clara relación de escala, y la presencia de paseos urbanos lineales que interconectan toda la ciudad y un borde costanero definido por las aguas cristalinas del Caribe, los puertos y el Canal. El reconocimiento de su valor a partir de la década de 1980 a través de varios instrumentos legales, demandan hoy un proceso de reajuste para perfeccionar el sistema de manejo con un marco regulatorio sólido para rellenar las grietas que en la práctica obstaculizan su protección.

1. LEGISLACIÓN PATRIMONIAL Y URBANA DE LA CIUDAD DE COLÓN

La cimentación de una visión patrimonial de conjunto ocurre en Panamá durante la década de 1970, con la creación de la Ley 91 de 1976, que crea tres conjuntos monumentales y la posterior Ley 14 de 1982, por la cual se regula la conservación del patrimonio histórico panameño. Entretanto, en la ciudad de Colón se aprueba, en 1980, el Plan Normativo de la Ciudad de Colón que buscaba ordenar usos y la morfología de lotes y edificaciones urbanas. Este instrumento normativo, en contraposición con el espíritu de la protección del patrimonio, plantea normas de zonificación que desconocen el carácter histórico de la ciudad. Tal como queda evidenciado en la promoción de máximo desarrollo en las principales arterias viales y de áreas residenciales, con una configuración ajena a la arquitectura preexistente. La primera declaratoria de un monumento nacional (Ley 28 del 3 de septiembre de 1980) preserva la iglesia anglicana Cristo a Orillas del Mar construida en 1865, valorada por ser la primera iglesia de la ciudad y por la calidad arquitectónica producto del genio creativo del destacado arquitecto norteamericano James Renwich Jr.

En el año 1996 un movimiento ciudadano, alarmado por el evidente deterioro y potencial pérdida del rico patrimonio edilicio colonense, promovió un acuerdo municipal de protección que será la punta de lanza para la futura creación del CMH de la ciudad de Colón. Este Acuerdo Municipal No. 101-40 38 declara toda ciudad de Colón como sitio de interés histórico y conmina a que “no se altere significativamente la fisonomía” de los 13 edificios y estructuras, y 11 sectores de valor histórico establecidos en el texto del acuerdo. En paralelo, el Plan de Desarrollo de las Áreas Metropolitana del Pacífico y el Atlántico de 1997, cuyo objetivo fue crear las bases para el manejo y gestión del desarrollo urbano de la región transistmica, advierte sobre el valor patrimonial de la arquitectura de la ciudad de Colón y exhorta a su conservación.

Como referencia de la evolución de la normativa, se presenta la Figura 2, la cronología de la normativa urbana y de patrimonio histórico vigente en el CMH de la ciudad de Colón, que compendia las leyes urbanas y de patrimonio histórico, sucesos relevantes y proyectos de desarrollo que tuvieron lugar entre los años 1977 y 2019.



Figura 2: Cronología de la normativa urbana y de patrimonio histórico vigente en el CMH de la Ciudad de Colón (Fuente: A. Alba Rincón).

1.1 La Ley 47 de 2002 que declara el CMH Colón

La ley declara conjunto monumental histórico al Casco Viejo de la ciudad de Colón y amplía el reconocimiento del valor del sitio

a escala nacional. Las zonas protegidas comprenden el Casco Histórico, 11 conjuntos de edificios representativos de la evolución de la arquitectura de la ciudad y siete espacios abiertos -seis paseos lineales y un parque-. La superficie corresponde al 60% de la antigua isla Manzanillo donde se localizaban cerca de 1,140 edificios, de los cuales cerca de 700 tienen valor patrimonial por su calidad arquitectónica y/o relación con eventos históricos.

El análisis de la Ley 47 de 2002, basado en la propuesta Análisis de Legislaciones para la Preservación y Conservación de Centros Históricos elaborada por Mariella Urbina (1996), lleva a identificar deficiencias parciales en el cuerpo del documento, en el ámbito de aplicación y atribución de funciones. También deja ver insuficiencias importantes, tales como: la indefinición de aspectos operativos, procedimientos administrativos, regulaciones y sanciones (ver el Cuadro 1).

CUADRO 1. ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA DE LA LEY 47 DE 2002

Ámbito de Aplicación	Cumplimiento
Área de Acción	Cumple (Isla Manzanillo - Ciudad de Colón)
Delimitación	Cumple
Zonificación	Cumple
Objetivos	No cumple
Estructura	Cumple. Estructurada por artículos del modo siguiente: 1. Declaración y límites del conjunto 2. Declarara 19 edificaciones individuales monumento histórico 3. Declarara 9 conjuntos de edificaciones monumento histórico 4. Declarara 7 espacios públicos monumento histórico 5. Colocar placas en los sitios declarados monumento histórico 6. DNPH es responsable por la conservación de los monumentos 7. Define el inicio de vigencia de la Ley
Aspectos Operativos	
Atribución de funciones o competencias	Cumple. La DNPH: es responsable del mantenimiento y conservación de los monumentos. El Órgano Ejecutivo: es responsable de proveer los recursos para la conservación de los monumentos.
Procedimientos Adm.	No cumple
Regulaciones y sanciones	No cumple
Aspectos Conceptuales	
Definición de Conceptos	No cumple

Fuente: Elaboración propia.

1.2 Resolución N°092-16 de la Dirección Nacional de Patrimonio Histórico (DNPH) de lunes 11 de abril de 2016

Como indispensable complemento de la Ley 47 de 2002, se

concreta -al calor del proyecto de Renovación Urbana de Colón que tendrá gran incidencia en el centro histórico-, la Resolución N°092-16/DNPH (de lunes 11 de abril de 2016) “por la cual se dispone reglamentar el proceso administrativo para la puesta en valor del conjunto monumental histórico del Casco Antiguo de la ciudad de Colón”. Su articulado se divide en 4 capítulos e inicia con el capítulo I, Disposiciones generales y presentación de planos ante la Dirección Nacional de Patrimonio Histórico. El capítulo II define los Principios de restauración, las Categorías de intervención y los Tipos de intervención. A este respecto se plantea una correlación directa entre la categoría y tipo de intervención de las edificaciones¹ (ver Cuadro 2). Como no es posible deducir la categoría y tipo de intervención correspondiente a cada edificio, por falta de un inventario pormenorizado, ambos serán asignados -caso por caso- a solicitud del propietario del inmueble a través de una Certificación de Valor Patrimonial para la Conservación. Los restantes capítulos (III y IV) definen las sanciones y los procedimientos administrativos para su aplicación.

CUADRO 2. CATEGORÍAS Y TIPOS DE INTERVENCIÓN ESTABLECIDOS EN LA RESOLUCIÓN N°092-16DNPH DE 11-4-2016

Categoría	Definición de la Categoría	Tipos de Intervención por Categoría
Restauración Monumental	Conservación de la distribución, la estructura, la fachada, los elementos arquitectónicos y decorativos originales y aquellos de interés histórico o artístico.	Mantenimiento, consolidación, recuperación, liberación y acondicionamiento.
Restauración Tipológica	Mantener elementos tipológicos, estructurales y formales, asegurar funcionalidad y mejorar condiciones de habitabilidad. Usos compatibles con las características del inmueble.	Mantenimiento, consolidación, recuperación, liberación, acondicionamiento, ampliación y subdivisión.
Adecuación	Intervención de interiores en edificios que no poseen valores arquitectónicos notables	Mantenimiento, consolidación, acondicionamiento, subdivisión, remodelación y demolición parcial
Restauración de fachada y adecuación interior	Edificios transformados en su interior cuya fachada es parte de un conjunto homogéneo.	Fachada : mantenimiento, consolidación, recuperación, liberación, acondicionamiento, ampliación y subdivisión. Interior: adecuación
Restauración de fachada y edificación nueva en el interior	Edificios con interior demolidos y con fachada conservada. Busca la recuperación de la fachada y la construcción interior armónica con la fachada.	En la fachada: mantenimiento, consolidación, recuperación, liberación, acondicionamiento, ampliación y subdivisión.

¹Cabe señalar que no define categorías ni tipos de intervención para los espacios abiertos.

CUADRO 2. CATEGORÍAS Y TIPOS DE INTERVENCIÓN ESTABLECIDOS EN LA RESOLUCIÓN N°092-16DNPH DE 11-4-2016

Categoría	Definición de la Categoría	Tipos de Intervención por Categoría
Integración	Obras que no se insertan adecuadamente al contexto urbano. Busca mejorar las condiciones de habitabilidad, usos compatibles e integración al entorno construido	Acondicionamiento, remodelación, ampliación, subdivisión y demolición parcial.
Edificación nueva	En baldíos y edificios cuya demolición se autorice. Las nuevas edificaciones deben armonizar en cuanto a escala, proporción, volumetría, alturas, y ritmo de vanos.	Libre

Fuente: : Resolución N°092-16/DNPH de 11-4-2016.

1.3 Normas urbanas contrapuestas a la salvaguarda del patrimonio

Mas allá de que la Ley de 47 de 2002 prima por su jerarquía legal sobre otros instrumentos legales urbanos, aún se mantienen vigentes normas que contravienen el espíritu de la protección de los bienes histórico-culturales creando traslapes de competencias institucionales y confusión generalizada. Entre otras, reconocemos la Ley 98 del 4 de octubre de 1973, por la cual se reglamenta el procedimiento para condenar o rehabilitar casas en áreas urbanas, y la Ley 95 de 4 de octubre de 1973, por la cual se reglamenta el desarrollo de las áreas sujetas a Renovación Urbana.

A este respecto, en marzo de 2017 estaban registrados 146 edificios condenados en el centro histórico de Colón, de los cuales ya 26 habían sido demolidos. En tanto que sujetas al régimen de Renovación Urbana existen cinco áreas localizadas dentro de las zonas protegidas y que ocupan 32 manzanas de la ciudad. Si bien en su momento ambas leyes fueron promulgadas para renovar o demoler antiguas edificaciones (sobre todo de madera) -por sus singulares condiciones estructurales y de salubridad-, hoy con la evolución internacional de la salvaguarda del patrimonio esta arquitectura es considerada excepcional.

1.4 Leyes para Colón Puerto Libre

En fecha reciente dos leyes nuevas para Colón Puerto Libre (Ley N° 7 del 04 de abril de 2016 y la Ley 60 de 2018) crean una serie de

incentivos para comercialización de bienes importados cuya venta será libre de impuestos. El perímetro de acción inicial ocurre en la ciudad de Colón coincidiendo en parte con las áreas salvaguardadas por la Ley 47 de 2002. En relación con el patrimonio edilicio, propone incentivos fiscales para compra de materiales y préstamos de interés preferencial para la recuperación de inmuebles que sean parte del Sistema Colón Puerto Libre. La ley no esclarece si los usos tradicionales de la ciudad, tales como: vivienda, institucional, recreativo y de comercio vecinal se mantendrán o darán paso a la transformación de la ciudad en un escaparate para el comercio. A la fecha son pocos los inmuebles intervenidos bajo este régimen; pero cabe destacar que las intervenciones son a todas luces discordantes con la fisonomía del entorno histórico de la ciudad.

2. PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN LA CIUDAD DE COLÓN

En cuanto a los proyectos de intervención promovidos por el Estado desde 2004, destacan los proyectos de Revitalización Urbana y Alivio a la pobreza financiado por el BID (2004 – 2008) y el DE Renovación Urbana de Colón (2016 -2020).

El de Renovación Urbana de Colón, iniciado en 2016, determina -en su planteamiento original- la intervención de 17 edificios históricos, mejora de la infraestructura urbana de servicios, la recuperación de seis espacios abiertos y la construcción de una cinta costanera de parques. Como acción insólita se agregó (al alcance original del contrato) la demolición de cerca de 50 edificios en el centro histórico. Esta inusitada adenda generó una airada reacción ciudadana y la adhesión del Consejo Municipal del distrito de Colón que proclamó la Resolución No. 101-30-15 de 2017, que se pronuncia en contra de las demoliciones de monumentos históricos y edificaciones dentro del CMH de la ciudad de Colón.

Un balance de las intervenciones realizadas con fondos del Estado, particulares y organizaciones sin fines de lucro (ONGs) desde el año 2002 arroja un total de 37 edificios y seis espacios abiertos. Un 78% fueron intervenidos con fondos del Estado, seguido de un 20% por el sector privado y un limitado 2% de parte de las ONGs (ver Figura 3).



Figura 3: Cronología de edificios intervenidos entre el 2002 y 2020 en el CMH- de la Ciudad de Colón. Elaboración propia.

CONCLUSIONES

La legislación es un instrumento irremplazable para protección de los centros históricos, pero como se observa en los párrafos anteriores, los instrumentos legales existentes pueden y deben ser mejorados y fortalecidos. Entre otras acciones es necesario establecer un sistema claro de categorías, basado en un inventario detallado de inmuebles. Al igual que es importante dejar sin efecto las resoluciones urbanas de condena y zonas de renovación urbana que abren paso a la destrucción del patrimonio o las normas de zonificación que antagonizan con la arquitectura histórica.

La equiparación de la normativa urbana vigente, que integre las realidades del urbanismo y de la arquitectura tradicional con los requerimientos del desarrollo sostenible, permitirá manejar la ciudad con una visión unificada. Basado en la experiencia panameña, una respuesta viable desde la perspectiva legal es la formulación de un manual de normas que compendie todas las regulaciones edilicias urbanas.

Por último, es oportuno reflexionar que las leyes sin mecanismos de gestión adecuados pueden llegar a ser letra muerta. Un sistema de gestión robusto con un cuerpo de legislaciones adecuadas, un plan de manejo y una unidad de gestión dotada de recursos humanos, técnicos y económicos, será el punto de partida para sentar bases sólidas en el proceso de recuperación del centro histórico de la ciudad de Colón.

BIBLIOGRAFÍA

Estudios y Artículos

ALBA, ALMYR, DILLON, KURT Y TEJEIRA, EDUARDO (2012). *El centro histórico de Colón: conócelo y protégelo*. Ambassador´s Fund USA Embassy Panamá.

Consejo Nacional del Desarrollo Sostenible CONADES (2007). *Plan de Desarrollo Sostenible de la Provincia de Colón*.

TEJEIRA, EDUARDO (2012). *Ciudad, patrimonio e identidad*. Tareas, No. 141, mayo-agosto, 2012, pp. 59-74.

URBINA, MARIELLA (1996). *Análisis de Legislaciones para la Preservación y Conservación de Centros Históricos*. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo de PNUD/UNESCO.

Leyes y Normas Administrativas

Acuerdo Municipal No. 101-40-38 de jueves 14 de marzo de 1996. *Por medio del cual se declara la ciudad de Colón, sitio de interés histórico*.

Ley 98 del 4 de octubre de 1973. *Por la cual se reglamenta el procedimiento para condenar o rehabilitar casas en áreas urbanas*.
Ley 95 del 4 de octubre de 1973. *Por la cual se reglamenta el desarrollo de las áreas sujetas a Renovación Urbana*.

Ley 47 de 8 de agosto de 2002. *Que declara Conjunto Monumental Histórico el Casco Viejo de la Ciudad de Colón*.

Ley 7 del 4 de abril de 2016. *Que modifica y adiciona artículo a la Ley 29 de 1992, que adopta un sistema especial de Puerto Libre para la provincia de Colón, para su efectiva implementación y funcionamiento*.

Ley 60 de 5 de noviembre de 2018. *Que Reforma la Ley 29 de 1992, que adopta un sistema especial de Puerto Libre para la provincia de Colón*.

Resolución N°092-16DNPH de 11-4-2016. *Que reglamenta el proceso administrativo la puesta en valor del CMH ciudad*.

Periódicos

DE LEÓN, X. (2007). *BID extiende proyecto de revitalización para Colón*. En: Panamá América. Disponible en: <https://www.>

panamaamerica.com.pa/economia/bid-extiende-proyecto-de-revitalizacion-para-colon-230034 [Revisado 16/02/2021].

LEÓN BARRÍA, G. (2017). Panamá y Colón, las provincias con más edificios condenados en el país. En: La Estrella de Panamá. Disponible en: <https://www.laestrella.com.pa/nacional/170313/colon-panama-provincias> [Revisado 16/02/2021].

REDACCIÓN DE METRO LIBRE (2020). Especialista en patrimonio histórico considera que se violan normas al demoler estructuras. En: Metro Libre. Disponible en: <https://www.metrolibre.com/provincias/183048-especialista-en-patrimonio-historico-considera-que-se-violan-normas-al-demoler-estructuras.html> [Revisado 15/02/2021].

3.1.5 ESTUDIO COMPARATIVO DE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN EL CONJUNTO HISTÓRICO DE SEVILLA Y EN EL CASCO ANTIGUO DE LA CIUDAD DE PANAMÁ

ANTONIO CUBERO HERNÁNDEZ

Figura 1: conjunto histórico de Sevilla.

Fuente: Silvia Arroyo Duarte.



PALABRAS CLAVE

Patrimonio histórico, conjunto histórico Sevilla, Casco Antiguo de Panamá, patrimonio urbano, centros históricos.

INTRODUCCIÓN

Las leyes y los planes de protección del patrimonio son las herramientas que nos ayudan a realizar un control del impacto urbano en los centros históricos, ya que permiten establecer un marco normativo, para su protección y conservación. En la presente investigación, hemos elegido dos enclaves históricos que están sufriendo procesos similares en los últimos años de reconversión, suscitados en gran medida por la atención al turismo, para tratar de detectar cómo influyen estas herramientas.

Por un lado, analizaremos el Conjunto Histórico de Sevilla (España), y en especial, el sector identificado con la denominación de “07-Catedral”, de unas 41 hectáreas aproximadamente, al contener varios edificios catalogados por la UNESCO en 1987 como Patrimonio de la Humanidad, siendo la zona monumental por antonomasia de la ciudad de Sevilla, y a su vez, la zona más atractiva para el turismo (Ver Figura 1).

Y, por otro lado, estudiaremos el Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá (Panamá), con una extensión aproximada de 35 hectáreas, e igualmente catalogado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1997, erigiéndose en el foco de la reconversión turística de la ciudad.

Del estudio comparativo entre ambos, podremos obtener fortalezas replicables o debilidades a evitar, con el objetivo de promover una mejora en la legislación actual (Ver Figura 2).

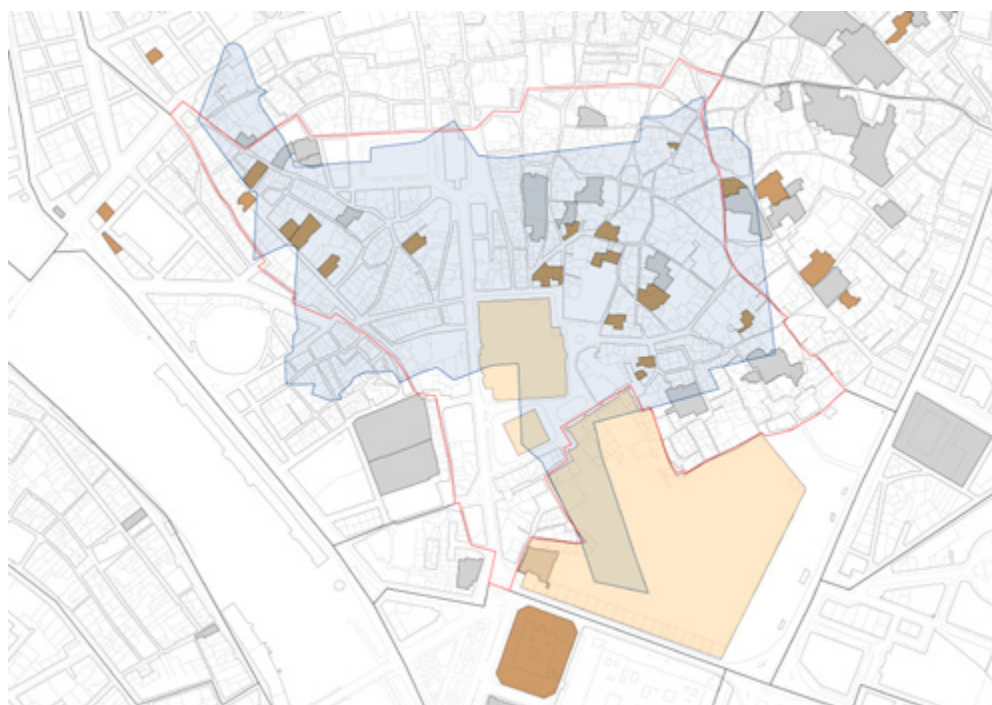


Figura 2: Superposición de los planos de Sevilla (Sector 07-Catedral) y de Ciudad de Panamá (Casco Antiguo). Fuente: A. Cubero Hernández.

1. EL PLAN ESPECIAL DE PROTECCIÓN DEL CONJUNTO HISTÓRICO DE SEVILLA (PEP-CH SEVILLA)

El Conjunto Histórico de Sevilla fue declarado como tal en 1964, aunque no fue hasta 1990, mediante Real Decreto 1339/1990, cuando se delimitó el polígono actual y surgió la necesidad de generar una

herramienta de protección acorde a la complejidad patrimonial e histórica de este enclave. Este conjunto histórico es uno de los mayores de Europa, con más de 720 hectáreas de superficie, y aglutina un variado patrimonio arquitectónico, desde conventos y casas palacio de la época medieval (siglo XII-XV) hasta llegar a lo contemporáneo, pasando por los interesantes elementos ligados a la exposición iberoamericana de 1929 (en total, 6875 edificios catalogados). Es por ello que se decidió subdividir en múltiples sectores atendiendo a la tipología arquitectónica y urbana.

En 1994 se aprobó el documento de avance del Plan Especial de Protección, conteniendo las directrices generales del mismo y estableciendo la ruta de convalidación de cada subsector, con la necesidad de contar con un Catálogo que establezca los elementos a proteger de forma detallada para cada zona y una vez aprobado, culminar su protección y entrada en vigor.

Sin embargo, más de dos décadas después, hemos podido comprobar cómo este proceso no ha logrado llevarse a cabo adecuadamente y sigue sin haberse alcanzado la aprobación de todos los planes de todos los sectores, destacando la falta de tramitación del sector más “atacado” por el boom turístico como es el Sector 07-Catedral (ver Figura 3).



Figura 3: Estado de tramitación de los sectores del PEP-CH en noviembre de 2019. Fuente: https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Catedral-Alcazar-sin-plan-especial-proteccion_0_1410159175.html

2. EL CASCO ANTIGUO DE PANAMA Y SU LEGISLACIÓN

En Panamá, primero con la Ley 91/1976, que regula los conceptos

de “conjunto monumental histórico” y “monumento histórico”, y más adelante con la Ley 9/1997, que establece un régimen especial de incentivos para la restauración y puesta en valor del Conjunto Monumental Histórico del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá (coincidiendo con su catalogación por la UNESCO), comienza la preocupación por legislar y proteger el patrimonio histórico. Pero no será hasta 2004 cuando se establece el Manual de Normas y Procedimientos para la restauración y rehabilitación del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá mediante el Decreto Ejecutivo No.51, que regula los criterios de intervención y protección en esta zona histórica.

Este Manual establece cuatro órdenes de protección: conservación o restauración integral (Primer Orden), conservación elementos valor ambiental (Segundo Orden), conservar fachada (Tercer Orden) y sin restricciones (Cuarto Orden), como se observa en la Figura 4. Estas directrices básicas pecan de generalistas y no sirven para todos los casos. Actualmente no existe catálogo ni una planimetría que incluyan mayor detalle respecto a los elementos de valor patrimonial a proteger, dejando a criterio del proponente cómo realizar la intervención. Esta carencia también significa que la autoridad competente será quien evaluará cada caso, al tiempo de plantearse la actuación. Se trata pues de una política circunstancial de defensa del patrimonio, que no ofrece garantías objetivas de acomodo a unas reglas claras, conocidas y concretadas a priori.



Figura 4: Resumen de órdenes a la fecha (2020). Fuente: Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, Ministerio de Cultura de Panamá.

CONCLUSIONES

Las principales conclusiones que cabe extraer para el caso del **Conjunto Histórico de Sevilla** son las siguientes:

1. Valoración positiva del Plan Especial, al incluir premisas detalladas de intervención y un catálogo exhaustivo de elementos a proteger en cada uno de los inmuebles incorporados al mismo.
2. Necesidad apremiante de que dichas valiosas herramientas de protección estén aprobadas y en vigor para poder aplicarlas, con mención crítica singular para la situación del Sector 7-Catedral, que lleva más de 25 años en trámite, imposibilitando su cumplimiento riguroso.

Y en el caso del **Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá**, merecen destacarse a nuestro juicio los siguientes aspectos:

3. Necesidad de mejora de la legislación actual (Manual de Normas 2004), tratando de concretar los elementos con valores patrimoniales a proteger, realizando una catalogación previa **(máxima documentación)**, que permita asegurar cuál va a ser exactamente el control que ha de realizarse.
4. Actualización de la legislación para no perder de vista la modernización de la norma adaptándola a los nuevos cánones de la investigación patrimonial, incorporando medidas que permitan cumplir con intervenciones **distinguibles, reversibles** y respetuosas con la preexistencia.
5. Conveniente incorporación de cuestiones relativas al valor ambiental del entorno como parte del paisaje histórico urbano (cuidando factores como densidad, volumen, edificabilidad, etc.), siguiendo los Principios de La Valeta (2011).

BIBLIOGRAFÍA

Leyes y Normas administrativas

Decreto 2803/1964, de 27 de agosto, por el que se declaran conjuntos y monumentos histórico-artísticos diversas zonas y edificios en la ciudad de Sevilla. España, 1964. https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1964-16088

Real Decreto 1339/1990, de 2 de noviembre, por el que se aprueba la ampliación del Conjunto Histórico de Sevilla, declarado por Decreto 2803/1964. España, 1990. https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1990-26914

El conjunto histórico de Sevilla. Avance del Plan Especial de Protección, Sevilla, Gerencia de Urbanismo, Sevilla, 1994. https://sig.urbanismosevilla.org/docs/TR_PGOU_Y_PD/WEB/PD/1994-36_PD_CH_00/1994-36_PD_CH_00.pdf

Ley 91/1976, por la cual se regulan los Conjuntos Monumentales Históricos de Panamá Viejo, Portobelo y el Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Panamá, 1977. <https://docs.panama.justia.com/federales/leyes/91-de-1976-jan-12-1977.pdf>

Decreto Ley 9/1997, por la cual se establece un régimen especial de incentivos para la restauración y puesta en valor del Conjunto Monumental histórico Del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Panamá, 1997. <https://docs.panama.justia.com/federales/decretos-leyes/9-de-1997-aug-30-1997.pdf>

Decreto Ejecutivo 51/2004, por medio del cual se aprueba un Manual de Normas y Procedimientos para la Restauración y Rehabilitación del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Panamá, 2004. <https://docs.panama.justia.com/federales/decretos-ejecutivos/51-de-2004-apr-29-2004.pdf>

Decreto Ejecutivo 51/2004, por medio del cual se aprueba un Manual de Normas y Procedimientos para la Restauración y Rehabilitación del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Panamá, 2004. <https://docs.panama.justia.com/federales/decretos-ejecutivos/51-de-2004-apr-29-2004.pdf>



3.2

TEMÁTICA 2

**Intervención en el patrimonio de los
Centros Históricos**

3.2.1 MARCO TEÓRICO SOBRE LA INTERVENCIÓN EN CENTROS HISTÓRICOS

SILVIA ARROYO DUARTE

Figura 1: Museo de la Plaza Mayor en el sitio arqueológico de Panamá Viejo.

Fuente: S. Arroyo.



PALABRAS CLAVE

Intervención, criterios, centros históricos, legislación internacional, cartas del restauro.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la carta internacional para la conservación de ciudades históricas y áreas urbanas históricas, conocida como la Carta de Washington (1987), los centros históricos están representados por:

los núcleos urbanos de carácter histórico, grandes o pequeños, comprenden todo tipo de poblaciones (ciudades, villas, pueblos, etc.) y, más concretamente, los cascos, centros, barrios, barriadas, arrabales, u otras zonas que posean dicho carácter, con su entorno natural o hecho por el hombre (p. 1, Preámbulo y definición).

Luego de definido el término, se debe poner en contexto el término intervención, para lo que se debe definir conservación, restauración e intervención:

- *Conservación: Se entiende como tal el conjunto de operaciones y técnicas que tienen como objetivo prolongar la vida de los bienes culturales. Para conservar los objetos hay dos caminos: la prevención del deterioro (conservación preventiva o preservación), y la reparación del daño (restauración) (Calvo, 1997, p. 63).*
- *Restauración: “Es la actividad de la conservación que se ocupa de intervenir directamente sobre los objetos, cuando los medios preventivos no han sido suficientes para mantenerlos en buen estado” (Idem, p. 193).*
- *Intervención: Se considera como el conjunto de todas estas actividades (conservación y restauración). Es un concepto mucho más amplio, que involucra realizar lo necesario para salvaguardar e incluso dar una función o un uso al patrimonio – ver Figura 1- (Arroyo, 2006, p. 19).*



Figura 2: Intervención en la Cripta Balbi (Roma, Italia).

Fuente: S. Arroyo.

A partir de finales del siglo XVIII y principios del XIX es cuando comienzan a sistematizarse la historia, la arqueología y la arquitectura. A finales del siglo XIX aparecen los dilemas acerca de qué es necesario intervenir para preservar. Las consiguientes discusiones y reflexiones se asocian estrechamente con el surgimiento de la restauración como disciplina. Se desarrollan una serie de criterios de intervención, conocidos también como las *máximas restauratorias*. Estos reúnen los postulados más importantes y se deben seguir en cualquier intervención. Estos criterios son -ver Figura 2- (Idem, pp. 17-39; Carbonara, 2011, pp. 35-57):

- *Máxima documentación, que se refiere tanto a la información necesaria para llevar a cabo la intervención, como el llevar un archivo y justificar el trabajo de intervención. Porque las ideas válidas en la arquitectura no nacen de la nada, sino del conocimiento, la observación, la verificación;*
- *mínima intervención, solo la que sea necesaria para salvaguardar el bien cultural. Una arquitectura que evite la ostentación, que no sea exhibicionista, comprensible no solo con los ojos, también con la mente;*
- *distinguibilidad, que la intervención sea distinguible de cerca, pero pase desapercibida de lejos;*

- reversibilidad, que la intervención sea reversible y no imposibilite los trabajos posteriores; compatibilidad de materiales y técnicas, o técnicas tradicionales combinadas con nuevos materiales que deben ser física, química y estéticamente afines con los materiales originales de las construcciones;
- hoy en día es imprescindible tomar en cuenta el entorno como parte del patrimonio, el *senso di luogo* o el *genius loci*.

1. ESTADO ACTUAL DE LAS INTERVENCIONES EN CENTROS HISTÓRICOS

Para el 2008, el Comité de Patrimonio Mundial (UNESCO World Heritage Centre, 1992-2020) adoptó una serie de factores estándar que afectan el Valor Universal Excepcional² de una propiedad. Entre estos factores, señalan los edificios y el desarrollo; infraestructura y transporte; utilidades o infraestructura de servicios; polución; uso de recursos ambientales; extracción de recursos físicos; condiciones que afectan la fábrica; usos sociales o culturales; otras actividades humanas; cambio climático; eventos ecológicos o geológicos; especies invasivas o abundantes; gestión o manejo; otros.

Cualquier intervención a nivel urbano y arquitectónico puede afectar de manera positiva o negativa. Sea arquitectura nueva, añadido o conservación, estas intervenciones tienen un impacto sobre el patrimonio. A nivel internacional, el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO indica que, en el 2007, un 39% de los sitios Patrimonio Mundial Cultural reportaron amenazas generadas por proyectos de infraestructura, arquitectura contemporánea o edificios altos.

Este tema ha ocupado a los expertos a través de la segunda mitad del siglo XX. Explica Ángela Rojas que:

existen gran cantidad de ejemplos de inserciones agresivas, extravagantes, de arquitectura de autor y tampoco escasean las propuestas teóricas de solución desde el punto de vista de la estética de la forma, pues el logro de armonía entre lo nuevo y lo viejo ha sido suficientemente trabajado (2014, p. 215).

Todo indica que no hay un término medio, falta un balance entre el edificio existente y las intervenciones. A continuación, se estudiará lo que dice la legislación internacional sobre el tema.

²Valor universal excepcional significa una importancia cultural y/o natural tan extraordinaria que trasciende las fronteras nacionales y cobra importancia para las generaciones presentes y venideras de toda la humanidad (Centro del Patrimonio Mundial, 2008, p. 16).

2. LEGISLACIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA INTERVENCIÓN EN CENTROS HISTÓRICOS

Cabe aclarar que, para este artículo, el concepto legislación internacional se refiere a las cartas del restauro. ¿Qué son las cartas del restauro? Recomendaciones internacionales para la conservación y restauración. Textos que pretenden normalizar la actividad restauradora y de conservación del patrimonio histórico.

No es hasta la década de 1960 que se empieza a mencionar el tema en los documentos internacionales. De este período se pueden estudiar la Carta de Venecia y las Normas de Quito. La primera, de 1964, plantea que *“todo trabajo de complemento reconocido como indispensable por razones estéticas o técnicas aflora de la composición arquitectónica y llevará la marca de nuestro tiempo”* (Carta de Venecia, 1964, Art. 9). Además, señala la necesidad de mantener la escala y los volúmenes. La segunda, data de 1967 y menciona que la legislación o tutela debe tomar en cuenta el contexto urbano (Carta de Quito, 1967, Art. 4). Cabe añadir que, de acuerdo con Rojas (2014, p. 223), las Normas de Quito enfatizan en *“la necesidad de conciliar las exigencias del progreso urbano con la salvaguarda de los valores ambientales”*, abriendo paso a una visión mucho más amplia e iberoamericana del patrimonio.

Para la década de 1970, específicamente en 1972, se redactan las Resoluciones del Simposio sobre *Introducción de arquitectura contemporánea en antiguos grupos de edificios* realizado en Budapest, Hungría (1972) en el marco de la 3ra. Asamblea General de ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios³, por sus siglas en inglés). Sus conclusiones indican que los grupos de edificios históricos forman parte del medio ambiente humano. Señalan que las intervenciones deben mantener el tejido urbano existente y la arquitectura contemporánea debe tomar en cuenta la masa, la escala, el ritmo y la apariencia de lo existente. Explica Rojas (2014, p. 216) que: *“estas resoluciones constituyeron un importante paso en la búsqueda seria de la relación de lo nuevo con lo viejo, aunque lamentablemente de poca influencia en la práctica más reciente”*.

³El ICOMOS (el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) es una organización no gubernamental con sede en París, Francia. Se fundó en 1965 y su objetivo consiste en promover la aplicación de la teoría, la metodología y las técnicas científicas a la conservación del patrimonio arquitectónico y arqueológico. Su labor se basa en los principios de la Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios (la Carta de Venecia) de 1964 (Centro del Patrimonio Mundial, 2008, p. 11).

En esta misma década, la *Recomendación relativa a la salvaguardia de los Conjuntos Históricos o Tradicionales y su función en la vida contemporánea* o Recomendación de Nairobi (1976) menciona que la arquitectura nueva debe encajar en la armonía de las alturas, los colores, los materiales, las formas, la ordenación, los volúmenes, las proporciones, y la dimensión de las parcelas con respecto al contexto urbano histórico.

De la década de 1980 son la Carta de Burra (1981) y la Carta de Washington (1987). Por un lado, la *Carta del ICOMOS Australia para sitios de significación cultural* o Carta de Burra, redactada en 1981 y actualizada en el 2013, define la significación cultural⁴. Propone un enfoque no europeo del patrimonio (Idem, p. 223) y menciona también la necesidad de la gestión del cambio, siempre y cuando no afecte dicha significación cultural. La obra nueva “*como adiciones al sitio puede ser aceptable siempre que no distorsione u oscurezca la significación cultural del sitio, o no desmerezca su interpretación y apreciación*”, además que debe ser claramente identificable. Por otro lado, la Carta de Washington indica que es necesario respetar la organización espacial existente (particularmente su parcelario), el volumen, la escala, la calidad y el valor del conjunto de construcciones existentes.

Entre el 2005 y el 2011 se vuelve a tocar el tema en la *Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico, con inclusión de un glosario de definiciones* (2011). En este documento se explica que la arquitectura contemporánea inmersa en el paisaje urbano histórico⁵ debe ser complementaria a sus valores y no debe comprometer la naturaleza histórica de la ciudad. Aquí se replantean los conceptos de ciudad y cambio, y se analiza la inserción de la nueva arquitectura mediante el uso de instrumentos utilizados anteriormente por expertos como Kevin Lynch, entre otros (Ibidem, p. 217).

En el 2011, surgen los *Principios de la Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas*, conocidos como los Principios de la Valeta, adoptados por la XVII Asamblea

⁴Significación cultural se define como el valor estético, histórico, científico, social o espiritual para las generaciones pasada, presente y futura. La significación cultural se corporiza en el sitio propiamente dicho, en su fábrica, entorno, uso, asociaciones, significados, registros, sitios relacionados y objetos relacionados. Los sitios pueden tener un rango de valores para diferentes individuos o grupos (Carta de Burra, 1981 actualizada 2013, Art. 1).

⁵Se entiende por paisaje urbano histórico la zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de “conjunto” o “centro histórico” para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico (Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico, 2011).

General de ICOMOS. De manera específica y mucho más organizada, en este documento “se reconocen los cambios a que se enfrenta la humanidad y la importancia de los valores del paisaje, pero se reafirma el reconocimiento de la realidad urbana” (Ibidem, p. 218). Estos principios indican la necesidad de respetar los valores del sitio y sus inmediaciones. También señalan que las intervenciones arquitectónicas deben adaptarse a “las condiciones espaciales, visuales, inmateriales y funcionales de las ciudades y áreas urbanas históricas” (Art. 2).

Los Principios de la Valeta también indican que esta nueva arquitectura debe ser coherente con la organización espacial del área histórica, con su morfología tradicional y con la estructura espacial existente. Asimismo, es necesario que la nueva arquitectura respete la escala de los sitios en los que se implanta. Estos principios establecen la necesidad de analizar y documentar cuidadosamente el contexto existente. Por primera vez se menciona la importancia de las perspectivas, vistas, puntos focales, pasillos y conos visuales (desde y hacia las nuevas construcciones), ya que “son parte integral de la percepción de los espacios históricos y deben ser respetados en el caso de nuevas intervenciones”.



Figura 3: Intervención en la Catedral de Pozzuoli, Italia por Marco Dezzi Bardeschi y Gnosis Arquitectos.

Fuente: Di FAM1885 - Opera propia, CC BY-SA 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=55970502>.

CONCLUSIONES

¿Cómo lograr un balance entre lo original y lo nuevo sin impactar al patrimonio? Explica William Pasuy que es necesaria la articulación entre el entorno patrimonial y la generación de arquitectura contemporánea (2017, pp. 9-18). Por otro lado, Rojas señala que hay que “dejar claros los límites del cambio” (2014, p. 217). De acuerdo con Solá Morales, es necesario “un proyecto de futuro” (Pasuy, 2017, pp. 9-18). Mientras que Bermúdez Samper (2017, pp. 74-97) nos dice que se debe “construir sobre lo construido”.

El italiano Giovanni Carbonara (2011, pp. 6-7), de la línea del restauro crítico, busca un balance entre la historia y la estética. Explica que no todo es blanco y negro, no necesariamente se debe tomar parte por lo antiguo o por lo nuevo. Según el autor, existe una “tercera vía, la de una relación viva y respetuosa con la memoria”. Carbonara indica que hay que buscar un diálogo entre lo antiguo y lo nuevo, en cumplimiento de los criterios o principios fundamentales de la intervención, que son (como ya se han mencionado): la mínima intervención, la documentación, la distinguibilidad, la reversibilidad, la compatibilidad de materiales y técnicas, y, sobre todo, tomar en cuenta el contexto (Ver Figura 3).

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos

CALVO, ANA (1997). *Conservación y restauración: materiales, técnicas y procedimientos de la A a la Z*. España: Ediciones del Serbal.

CARBONARA, GIOVANNI (2011). *Architettura d'oggi e restauro. Un confronto antico-nuovo*. Italia: UTET.

PASUY, WILLIAM (2017). *Arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales: enfoque y método de estudio*. En: *Arquitectura y urbanismo contemporáneo en centros históricos de la Colección hábitat & patrimonio* (Pasuy, W., Ed.). Bogotá: Ediciones Unisalle, 2017.

BERMÚDEZ SAMPER, DANIEL (2016). *Arquitectura para edificios patrimoniales*. En: *Reciclaje de edificaciones en contextos patrimoniales* (Instituto Distrital del Patrimonio Cultural, Ed.). Colombia: Instituto Distrital del Patrimonio Cultural.

ROJAS, ÁNGELA (2014). *La modestia como paradigma*. En: *Los nuevos paradigmas de la conservación del patrimonio cultural: 50 años de la Carta de Venecia* (López Morales, F. y Vidargas, F., Eds.). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

TEJEIRA DAVIS, EDUARDO (2004). *Restauración y conservación en Panamá: una retrospectiva*. En: *Ensayos sobre conservación y restauración* (Guardiani, N. y Tejeira, E., Eds.). Panamá: MG Impresores.

UNESCO WORLD HERITAGE CENTRE (1992-2020). *List of factors affecting the properties*. Recuperado de: <https://whc.unesco.org/en/factors/>

Leyes y cartas del restauro

Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios o Carta de Venecia (1964). Recuperado de: <https://www.icomos.org/en/resources/charters-and-texts>

Informe final sobre la Reunión sobre conservación y utilización de monumentos y lugares de interés histórico artístico o Normas de Quito (1967). Recuperado de: <https://www.icomos.org/en/resources/charters-and-texts>

Resoluciones del Simposio sobre Introducción de arquitectura contemporánea en antiguos grupos de edificios realizado en Budapest, Hungría (1972). Recuperado de: <https://www.icomos.org/en/resources/charters-and-texts>

Recomendación relativa a la Salvaguardia de los Conjuntos Históricos o Tradicionales y su Función en la Vida Contemporánea o Recomendación de Nairobi (1976). Recuperado de: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13133&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Carta del ICOMOS Australia para sitios de significación cultural o Carta de Burra (1981, actualizada en el 2013). Recuperado de: <https://www.icomos.org/en/resources/charters-and-texts>

Carta Internacional para la Conservación de Ciudades Históricas y Áreas Urbanas Históricas o Carta de Washington (1987). Recuperado de: <https://www.icomos.org/en/resources/charters-and-texts>

Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico, con inclusión de un glosario de definiciones (2011). Recuperado de: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Principios de la Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas (2011). Recuperado de: <https://www.icomos.org/en/resources/charters-and-texts>

3.2.2 INTERVENCIONES EN LOS CENTROS HISTÓRICOS: UNA VISIÓN HOLÍSTICA

PAULA JIMENA MATIZ LÓPEZ

Fig. 1: Vista del centro histórico de Bogotá, Colombia. Fuente: P. Matiz.



PALABRAS CLAVE

Centros históricos, patrimonio cultural, conservación, sistemas complejos, intervención.

1.CENTROS HISTÓRICOS COMO SISTEMAS COMPLEJOS

Aunque es muy común que las intervenciones de conservación, restauración o renovación se realicen de forma puntual sobre inmuebles particulares en un contexto patrimonial, una política de manejo y gestión requiere de una aproximación integradora en la que se considere a toda el área de protección como un sistema complejo.

El acercamiento al término puede darse desde múltiples ramas disciplinares, pero de forma general se puede decir que un sistema complejo se caracteriza por una serie de partes que funcionan de manera interconectada e interdependiente cuyo devenir resulta en algo más que la sumatoria de las partes, como la teoría sistémica lo ha indicado. De esta manera, en un sistema complejo el comportamiento resulta en fenómenos emergentes no evidentes a partir de las partes. Martin Hilbert (2015) indica que los sistemas

complejos desafían las nociones básicas o tradicionales de la teoría de sistemas pues las características como la adaptabilidad, interdependencia o la diversidad se comportan con propiedades que van más allá de la suma de las partes.

Desde esta perspectiva, las ciudades y por ende los centros históricos son sistemas complejos en los cuales confluyen una serie de subsistemas que a su vez son complejos. En ellos interactúan, entre otros (Figura 2):

- Sistema de infraestructura, dotación y vivienda;
- Sistema económico, sostenibilidad y de desarrollo;
- Sistema social y de participación ciudadana;
- Sistema ambiental;
- Sistema político, de gobernabilidad y política pública;
- Sistema de patrimonio cultural y natural.



Fig. 2 Centros históricos como sistemas complejos. Fuente: P. Matiz.

Cada uno de los anteriores sistemas conforman un engranaje cuyo comportamiento en términos de totalidad son difíciles de predecir, es decir, que su devenir no es fácil de determinar dado el grado de complejidad e interdependencia. Por ello, en una ciudad no basta con tomar cada parte para ser manejada por separado pues las decisiones repercuten la mayoría de las veces sobre otros subsistemas.

2. EL PATRIMONIO CULTURAL COMO SISTEMA

Los patrimonios cultural y natural también funcionan de manera sistémica. En ellos se presentan conexiones no sólo con los testimonios materiales que los componen, también coexiste un entramado con relaciones tácitas o explícitas con la historia, las atribuciones de valor y los niveles de significado siempre cambiantes.

Por supuesto, en un centro histórico pueden, dependiendo del caso, confluir una serie de elementos patrimoniales. Además del patrimonio inmueble, particularmente el patrimonio arquitectónico y urbano, que es el más obvio e ineludible, se pueden presentar diversos tipos de patrimonio, tales como (Figura 3):



Figura 3: El patrimonio cultural como sistema. Fuente: P. Matiz.

- Patrimonio arqueológico: especialmente arqueología urbana, donde es fundamental tener procedimientos de manejo como la arqueología preventiva, protocolos para excavaciones y realización de obras públicas o de infraestructura.
- Patrimonio industrial: especialmente para centros históricos cuyos desarrollos se han derivado de la industria y el comercio; como por ejemplo, puertos.
- Patrimonio mueble: tal es el caso de las esculturas en el espacio

público que en muchos casos funcionan como articuladores urbanos y viales o tienen una significativa carga simbólica para la ciudad.

- Mobiliario urbano histórico
- Infraestructura histórica urbana: en múltiples ocasiones se correlaciona con la arqueología urbana y sin un manejo integral del patrimonio puede generar problemas de competencias institucionales o diferencias en los criterios de intervención.
- Patrimonio inmaterial: dentro una ciudad se encuentra muy vinculado a los oficios tradicionales fundamentales dentro de las cadenas de actividad económica y a su vez son aspectos de dotación de infraestructura como pueden ser las plazas de mercado o acopio de productos extraídos o fabricados de forma tradicional.
- Patrimonio Natural: en el que encontramos, además de las características bióticas de los centros históricos, patrimonio geológico o paleontológico, dependiendo de su ubicación. Vale la pena señalar que los aspectos ambientales y naturales han cobrado una mayor relevancia en los últimos años debido a los contextos contemporáneos. Por un lado, las amenazas y riesgos que trae el cambio climático y los peligros inminentes para ciudades en zona costera, por ejemplo. De otro lado, las reflexiones sobre las condiciones biosanitarias en contextos como la más reciente pandemia.

En resumen, se puede considerar a los patrimonios cultural y natural como un sistema complejo en sí mismo, que interactúa y se relaciona con los demás sistemas de un centro histórico como la infraestructura, movilidad, actividad económica, entre otros. Bajo este contexto, el patrimonio requiere de una capacidad integradora para su manejo que permita leer el entramado dentro del sistema de ciudad. Para ello, es necesario construir y regular sistemas integrados de gestión que puedan estar amparados bajo regulaciones que permitan organizar las competencias institucionales.

3. SISTEMAS INTEGRADOS DE GESTIÓN

Ante un panorama de sistemas complejos para el manejo del patrimonio dentro de un centro histórico, es necesario considerar miradas holísticas que no permitan intervenciones aisladas. La teoría holística es de origen griego y significaba la forma de ver el todo. Hoy por hoy, se utiliza en diversas áreas de conocimiento para

justamente indicar la necesidad de ver más allá del análisis de las partes de forma independiente y se interesa por como las partes se interconectan para sostener el sistema como un ente integrado.

En ese sentido, la teoría holística analiza los elementos de un sistema, tales como:

- Estructura: se refiere al grado de organización de las partes de un sistema, su interacción, interrelación e interdependencia estableciendo un nivel de coordinación.
- Comportamiento: se refiere a la manera de funcionamiento del sistema, la manera de utilización de recursos y sus niveles de eficacia y eficiencia.
- Evolución: se refiere al devenir o transformaciones del sistema en el tiempo.

Todas estas características se pueden llevar al ámbito patrimonial y a las aproximaciones sobre la ciudad, evidenciando las continuas y múltiples conexiones del patrimonio cultural con los otros sectores de un centro histórico.

Desde esta perspectiva, la herramienta más útil para pensar en un manejo eficaz del patrimonio son los sistemas integrados de gestión (SIG). Sin embargo, esta posibilidad implica una serie de retos, principalmente institucionales que traen consigo un conjunto de requerimientos, tales como:

- Consolidación y fortalecimiento institucional: Un sistema integrado de gestión requiere en primera instancia de un compromiso institucional, delegando y estableciendo claramente las competencias de cada institución. Para ello, las entidades cuentan con manual de funciones que normalmente se encuentran regulados legalmente. Es fundamental que los funcionarios públicos conozcan dichas competencias y regulaciones funcionales.
- Alto grado de coordinación: Debido a que dentro de un centro histórico se interconecta el patrimonio con diversos sistemas, un sistema integrado de gestión requiere que las diversas entidades trabajen de manera coordinada, lo que presupone un gran reto dado el alto grado de complejidad del sistema. Para ello, se deben establecer los mecanismos que faciliten la coordinación como, por ejemplo, mesas de trabajo interinstitucional. El establecimiento de un buen nivel de coordinación descansa mucho más en el factor humano que en el ámbito propiamente administrativo. Por ello, es fundamental la construcción de confianza y el

conocimiento y relacionamiento entre los funcionarios de las instituciones.

- Canales de comunicación sólidos: Gran parte de la correcta funcionalidad de un sistema integrado de gestión reside en los canales de comunicación entre las diferentes entidades. Para ello es necesario establecer quienes son los funcionarios de contacto y las unidades administrativas de cada institución con las que se da el relacionamiento interinstitucional. De esta manera, se puede garantizar la continuidad en la comunicación.
- Mecanismos de participación y transparencia: No todas las acciones sobre los centros históricos provienen de las instituciones públicas pues las intervenciones o acciones de las comunidades locales son muchas veces más habituales. Por ello, un sistema integrado de gestión debe establecer los mecanismos para la participación ciudadana de tal manera que las comunidades locales puedan expresar sus necesidades, así como estar al tanto de las regulaciones, normas y proyectos que establezcan las instituciones públicas.
- Gobernabilidad y política pública: Un sistema integrado de gestión se armoniza con las políticas públicas de la ciudad pues son estas las que orientan las acciones de las instituciones y por ende determinan las decisiones en materia de gestión e intervención sobre el patrimonio de un centro histórico.

El fin último de un sistema integrado de gestión radica en generar los mejores escenarios para la toma de decisiones. La situación ideal es que las decisiones sobre las acciones en un centro histórico se realicen de manera informada, coordinada y comunicada a todos los actores involucrados. De esta forma, se garantiza una disposición y ejecución más eficaz de los recursos tanto económicos como humanos, entre otros y, por supuesto, la conservación del patrimonio cultural y natural en los entornos urbanos con intervenciones adecuadas e idóneas.

BIBLIOGRAFÍA

BERTALANFFY, LUDWING VON (1982). *Perspectivas en la teoría general de sistemas* (2 Ed.). Madrid: Alianza.

HILBERT, MARTIN (2015). *¿Qué son los sistemas complejos?* <https://www.martinhilbert.net/que-son-los-sistemas-complejos/> Retrieved: 21/08/2021

JONES, MORGAN (1979). *Introducción a la Teoría de Decisiones*. México: Representaciones y Servicios de Ingeniería.

ORTIZ GALELEA, JANET (2007). *El Paradigma de la Complejidad*. *Revista Portuguesa de Filosofia*, Jan. - Sep., 2007, T. 63, Fasc. 1/3, *Filosofia e Ciência / Science in Philosophy*, pp. 407-426.

3.2.3 LOS ESTUDIOS DE IMPACTO PATRIMONIAL EN LA GESTIÓN DE LOS CENTROS HISTÓRICOS

ALFREDO CONTI

Figura 1: Plaza de San Francisco de Quito, Ecuador.

Fuente: A. Conti.



PALABRAS CLAVE

Patrimonio Mundial, Patrimonio Urbano, Centros Históricos, Riesgos, Impacto Patrimonial.

INTRODUCCIÓN: EL SEGUIMIENTO DE LOS SITIOS PATRIMONIO MUNDIAL

Los estudios de impacto patrimonial surgieron como una metodología para poder medir los efectos que diferentes factores de riesgo podrían causar en sitios inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, aunque se trata de un instrumento que, por sus características, puede ser aplicado a todo tipo de sitio patrimonial.

La convención relativa a la protección del patrimonio mundial cultural y natural, conocida como Convención del Patrimonio Mundial, fue adoptada por la Conferencia General de la UNESCO en 1972, con el objetivo de identificar, proteger, conservar y legar a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural de la humanidad. El recurso más conocido y difundido de la Convención es la Lista del Patrimonio Mundial, definida como una lista de bienes culturales o naturales que poseen un valor universal excepcional. Esta condición fue motivo de interpretación a lo largo del tiempo, aunque en la actualidad se define tal valor como una importancia tan extraordinaria que excede las fronteras del país en que se localiza un determinado sitio, considerado importante para las generaciones actuales y futuras de la humanidad.

Para demostrar que un sitio cultural propuesto para su inscripción en la Lista posee valor universal excepcional se debe dar cumplimiento a tres requisitos: justificar al menos uno de los diez criterios adoptados por el Comité de Patrimonio Mundial, contar con condiciones adecuadas de integridad y autenticidad y demostrar que existe un sistema de protección y gestión que asegure la preservación del bien y de sus valores. En el momento en que el Comité del Patrimonio Mundial decide la inscripción de un sitio en la Lista, se adopta la denominada declaración de valor universal excepcional, un texto breve en el que se incluye una síntesis de las características y valores del bien, las declaraciones de integridad y autenticidad y los requerimientos de protección y gestión. Esa declaración es la que, a partir de ese momento, ha de servir de referencia para el seguimiento del sitio y la constatación de su estado de conservación.

Todo sitio patrimonial está, real o potencialmente, sometido a factores que pueden poner en riesgo sus valores y su integridad, entre ellos factores naturales, como sismos, huracanes u otro tipo de desastres, o bien provocados por la acción humana, como presiones debidas al desarrollo, polución o un turismo descontrolado. De ahí que, en los mismos expedientes para la nominación a la Lista del Patrimonio Mundial, se solicita a los Estados Parte de la Convención que procedan a una detallada identificación de tales factores, a la vez que incluyan, en sus mecanismos y sistemas de gestión, las medidas necesarias para su prevención y manejo. En lo que concierne al patrimonio urbano son frecuentes, además de las posibilidades de desastres naturales según la zona en que se hallen localizados los sitios, los riesgos provenientes de presiones inmobiliarias, a través de proyectos de construcción de equipamientos administrativos o turísticos, la construcción de grandes infraestructuras, relacionadas con servicios o transporte, las afectaciones de edificios patrimoniales por usos incompatibles con sus dimensiones o características, la gentrificación o la musealización. Un estudio realizado hace pocos

años sobre todos los bienes Patrimonio Mundial mostró que, para el caso de bienes culturales, los factores de riesgo que aparecen con mayor frecuencia son las condiciones locales que afectan la sustancia material, las nuevas construcciones y proyectos de desarrollo y, en tercer lugar, los fenómenos y desastres naturales.

A partir de la inscripción de un sitio en la Lista del Patrimonio Mundial, existen varios mecanismos de seguimiento o monitoreo, con el fin de constatar que los valores por los que el bien ha sido reconocido en el ámbito internacional se mantengan en el tiempo. Por un lado, se espera que los mismos países realicen un seguimiento periódico, a partir de indicadores que se establezcan según el tipo y características del sitio. Existen además los informes periódicos, en los que los Estados Parte deben informar al Comité de Patrimonio Mundial acerca del estado de conservación de los sitios. Otro tipo de monitoreo es el reactivo, un proceso que se desarrolla cuando se constata que en algún sitio Patrimonio Mundial existe una amenaza, real o potencial, contra sus valores.

Este último mecanismo de monitoreo surge de la consideración de que los Estados Parte deben informar al Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO acerca de proyectos u obras que pudieran poner en riesgo los valores de los bienes. Los países deben proporcionar información y documentación que permita evaluar los impactos que pudieran producirse y, entre el Centro del Patrimonio Mundial y los organismos consultivos, se elaboran informes acerca del estado de conservación, que son examinados por el Comité de Patrimonio Mundial, quien, en sus decisiones, puede incluir recomendaciones y, eventualmente, sugerir una misión de monitoreo reactivo al sitio.

1. LOS ESTUDIOS DE IMPACTO PATRIMONIAL

En el contexto descrito, se notó que, así como existen metodologías para evaluar el impacto ambiental, y que ese tipo de estudios suele estar contemplado en sistemas y planes de gestión, no había un instrumento que permitiera medir los impactos de obras o proyectos en las condiciones patrimoniales de los bienes culturales. Si bien existen casos en que las metodologías de estudios de impacto ambiental son aplicadas a bienes culturales, se verificaba que los resultados no eran a veces satisfactorios, en la medida que la evaluación no está necesariamente ligada a los criterios que expresan el valor universal excepcional. Es así como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), uno de los organismos consultivos del Comité de Patrimonio Mundial, publicó en 2011 la metodología para proceder a estudios de impacto patrimonial. Luego de diez años de aplicación, lo que permitió evaluar su pertinencia y adecuación a

los fines propuestos, tal metodología se encuentra en la actualidad en proceso de revisión, por lo que en poco tiempo más se contará con una versión actualizada en relación con la que aquí se presenta. Para proceder a describir tal metodología, resulta necesario partir de una diferenciación entre dos componentes de los bienes patrimoniales: valores y atributos. Los primeros se expresan a través de una narrativa que pone en evidencia los significados que una sociedad asigna a ciertos bienes, convirtiéndolos en parte de un acervo patrimonial común. Tales significados pueden estar vinculados con diferentes aspectos, entre ellos históricos, urbanísticos, arquitectónicos, paisajísticos, tecnológicos o ambientales. Los atributos, por su parte, son los componentes materiales e inmateriales de los bienes que transmiten o sobre los que se apoya la narrativa de los valores. Entre los atributos materiales es posible citar la forma, el diseño, los materiales y la ejecución o la localización y el entorno de los bienes. Entre los atributos inmateriales figuran los usos y vocaciones de los sitios a través del tiempo o las prácticas sociales y tradiciones vinculadas a ellos. Cuando se habla de la gestión de los sitios patrimoniales, en realidad lo que se gestiona mayormente son los atributos, ya que los valores son, por su propia naturaleza, inmateriales.

Partiendo de esta diferenciación, el método propuesto por el ICOMOS se basa en tener en cuenta la declaración de valor universal excepcional del bien del que se trate, en la que, tal como se ha explicado más arriba, constan claramente los criterios por los que se considera que el sitio tiene tal grado de valor, y cuáles son los atributos básicos del bien que lo transmiten. Teniendo en cuenta entonces el proyecto u obra cuyo impacto se quiera analizar, surgen algunas preguntas básicas, a las que se tratará de dar respuesta, como qué atributos están amenazados y por qué son importantes, de qué manera esos atributos contribuyen al valor universal excepcional, en qué afectan las modificaciones o el desarrollo previstos y de qué manera estos efectos pueden ser evitados o reducidos. En lo que concierne a los valores de los sitios, se recomienda que, además de los correspondientes al ámbito internacional, que han justificado su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial, se tenga en cuenta también otros grados de valor, como los nacionales y locales y que, en su conjunto, estos valores puedan ser clasificados en una escala que va del muy elevado hasta el débil o inapreciable.

Para encarar el estudio, además de la declaración de valor universal excepcional, es preciso contar con información referida a una descripción del cambio o desarrollo propuesto, con el mayor grado de detalle posible, un resumen de las condiciones presentes en el sitio y en su entorno basado en la información disponible, detalles sobre el modo en que se examinan las alternativas a los cambios y

a qué organizaciones o personas se ha acudido o se acudirá para la realización de consultas. A partir de esa información, los estudios se organizan en diversas etapas, que incluyen la definición de objetivos, la identificación de organismos que podrán realizar el trabajo, la delimitación de la zona de estudio y del alcance del trabajo a realizar, la recopilación de información sobre el sitio y sobre el proyecto a evaluar, la caracterización del recurso patrimonial, en especial de sus valores y de los atributos que los transmiten, la modelización y evaluación de los impactos directos e indirectos, los estudios de alternativas de atenuación de los impactos y, finalmente, los informes y la difusión de los resultados.

En lo que concierne a los impactos, se procede asimismo a una clasificación entre directos e indirectos. Los primeros son los que se pueden producir como consecuencia principal del proyecto de desarrollo o de la modificación de uso contemplados y los segundos resultan consecuencia secundaria y pueden traducirse por una pérdida física o una modificación del ambiente de un bien más allá de la impronta del proyecto de desarrollo. Un caso de impacto indirecto puede ser, por ejemplo, un desarrollo inmobiliario que, si bien fuera de los límites del sitio patrimonial o bien de su zona de amortiguamiento, puede ser percibido desde el bien generando un impacto visual indeseable. A la vez, se considera que ambos tipos de impactos pueden clasificarse en una escala de intensidades que va desde aquellos que pueden producir modificaciones mayores en los sitios hasta los que generan modificaciones menores o inapreciables. A partir de estas consideraciones, es posible calificar los impactos, para lo cual se incluye, a modo de ejemplo, una de las tablas contenidas en la publicación del ICOMOS, referida en este caso a valores muy elevados correspondientes a un bien Patrimonio

VALOR DEL BIEN DE PATRIMONIO	AMPLITUD Y GRAVEDAD DE LA MODIFICACIÓN/IMPACTO				
	Ninguna modificación	Modificación inapreciable	Modificación menor	Modificación moderada	Modificación mayor
Para los bienes del PM Muy elevado – atributos que transmiten el VUE	IMPORTANCIA DE LOS EFECTOS O IMPACTO GLOBAL (PERJUDICIAL O BENEFICIOSO)				
	Neutro	Ligero	Moderado/ Considerable	Considerable/ muy Considerable	muy Considerable

Figura 2: Calificación de impacto patrimonial.

Fuente: <https://icomos.es/wp-content/uploads/2021/01/Estudio-de-Impacto-Patrimonial.pdf>

Mundial (Ver Figura 2).

En lo que concierne a la atenuación de impactos, se espera que

el estudio proponga principios y, si fuera necesario, métodos orientados a atenuar o compensar los efectos de un proyecto de desarrollo u otro agente de cambio, que incluya otras opciones para el desarrollo propuesto, el calendario, y que se indique la manera en la que la atenuación es aceptable en materia de mantenimiento del valor universal excepcional, incluidas la autenticidad y la integridad del bien.

En la actualidad, y más allá de que la metodología está pasando por un proceso de revisión, se recomienda que los Estados Parte incluyan a los estudios de impacto patrimonial en los sistemas y planes de gestión de los sitios como un instrumento de uso obligatorio ante proyectos u obras que pudieran tener un impacto directo o indirecto sobre sus valores.

Cabe comentar que la metodología propuesta por el ICOMOS ha pasado por algunas revisiones críticas por fuera de la organización, entre las que cabe citar el texto de Patiwaël, Groote y Vanclay (2018). Estos autores parten de una diferenciación entre los conceptos de “preservación” por un lado y “conservación” o “planificación del patrimonio” por otro. Argumentan que el discurso en que se basa el estudio de impacto patrimonial se centra en el primero, con una visión estática del patrimonio, lo que afecta la forma, según su punto de vista, en que los impactos y su gravedad son evaluados, y que el foco en la preservación del valor universal excepcional impide evaluar otros propósitos potenciales, tales como la mejora de la gestión integral del patrimonio o el encontrar equilibrios entre la preservación y el desarrollo.

2. APLICACIÓN EN BIENES URBANOS LATINOAMERICANOS

La región América Latina y Caribe cuenta en la actualidad (junio de 2021) con 136 sitios inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, de los cuales 90 corresponden al patrimonio cultural. A la vez, hay dos categorías patrimoniales que predominan: por un lado, sitios urbanos, en su gran mayoría centros históricos provenientes del período de administración europea en la región, y, en segundo lugar, sitios arqueológicos, la gran mayoría correspondientes a las culturas autóctonas del continente americano.

En los centros históricos o áreas urbanas patrimoniales, es frecuente que se propongan proyectos relacionados con infraestructuras o desarrollos, los que, en ocasiones, pueden generar impactos que podrían incidir negativamente sobre los valores y atributos de los sitios. De ahí que los estudios de impacto patrimonial, si bien no totalmente incorporados aún en los sistemas de gestión, ya han

sido utilizados para verificar en qué medida los proyectos impactan sobre los valores de los sitios y prever las eventuales alternativas.

El centro histórico de Quito, Ecuador, fue el primer sitio urbano inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial, en 1978. Por las características geográficas del medio en que se localiza la ciudad, el centro histórico está en el centro de un organismo urbano que se ha desarrollado prioritariamente en dos direcciones. Para resolver y mejorar el sistema de transporte público en la ciudad, en 2011 se anunció la construcción de un tren subterráneo, para lo cual se encararon estudios de ingeniería y arqueológicos que permitieran definir el recorrido; se estableció que la ruta propuesta no pasaría por debajo de edificios patrimoniales y que, por su profundidad, no afectaría a monumentos u otros espacios públicos. El tren debía atravesar el centro histórico, por lo que se decidió que habría solo una estación en el sector, para lo cual se estudiaron dos locaciones alternativas en la Plaza San Francisco y la Plaza del Teatro. En 2013, una misión de ICOMOS recomendó estudiar otras alternativas, dado el significado de esas plazas, a la vez que realizar estudios de impacto patrimonial. Los estudios fueron realizados en 2016 para cuatro posibles sitios donde localizar la estación y se invitó al ICOMOS a una nueva misión de asesoramiento. Se concluyó que, por las dimensiones necesarias para el proyecto, la mejor opción es la Plaza San Francisco, dada la superficie disponible (Ver Figura 1 al inicio del artículo). Los estudios incluyeron recomendaciones para la ejecución de la obra, entre ellas, la posibilidad de que el acceso a la estación no estuviera en el espacio propio de la plaza, sino en un edificio colindante disponible, a la vez que se tomaran todos los recaudos necesarios al actuar en el espacio público, entre ellos el cuidado en la remoción de piezas de pavimento, para volver a utilizarlas en su sitio una vez que se fuera concluyendo la obra.

El barrio histórico de la ciudad portuaria de Valparaíso, Chile, fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 2003, en su calidad de testimonio excepcional de la primera fase de la globalización, a fines del siglo XIX, cuando se convirtió en el puerto comercial líder en las rutas marítimas de la costa pacífica de América del Sur. El proyecto de una ampliación de la zona portuaria, incluyendo una nueva terminal de contenedores, podría tener impactos negativos sobre el sitio patrimonial, entre otros aspectos, a causa de la obstrucción visual del mar por la plataforma, las grúas y los contenedores, lo que podría generar un impacto en la integridad en relación con las cualidades visuales del bien Patrimonio Mundial. Se consideró además que podría haber daños en restos arqueológicos y submarinos y que el cambio de uso del suelo afectaría la calidad en la conservación de edificios históricos.

El caso de Valparaíso resulta interesante porque, además de los estudios de impacto patrimonial, se aplicó el enfoque del paisaje urbano histórico, establecido en la Recomendación de la UNESCO de 2011. Tal enfoque tiene, entre otros propósitos, el de superar los conceptos más tradicionales de área o centro histórico y considerar al organismo urbano como un todo, en el que se pueden verificar

diversas capas de valores y atributos, a la vez que conciliar las necesidades de la conservación patrimonial con las del desarrollo sostenible. Este enfoque resulta particularmente adecuado para una ciudad como Valparaíso, no solo por el último aspecto mencionado sino por los rasgos del medio en que se localiza, ya que, si bien la zona inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial es relativamente pequeña, la ciudad es una suerte de hemicírculo donde los cerros enmarcan la bahía, lo que conforma una clara unidad geográfica- paisajística. Los estudios se encuentran en este caso aún en proceso de desarrollo, pero constituye un caso interesante para seguir, dada su riqueza y las lecciones que de él se pueden extraer (Ver Figura 3).



Figura 3: Ciudad de Valparaíso, Chile. Fuente: A. Conti.

CONCLUSIONES

En síntesis, los estudios de impacto patrimonial constituyen una herramienta que, aun con las necesidades de ajustes y adecuaciones, lo cual, tal como se ha expresado, se encuentra en proceso de ejecución, resulta útil como medida de previsión del modo en que diferentes acciones o proyectos pueden tener impactos negativos sobre los valores de los sitios.

BIBLIOGRAFÍA

Artículos, enlaces, leyes y normativas

ICOMOS (2011). *Orientaciones relativas a las evaluaciones de impacto sobre el patrimonio para los bienes del patrimonio mundial cultural*. <https://icomos.es/wp-content/uploads/2021/01/Estudio-de-Impacto-Patrimonial.pdf>

ICOMOS (2013). *Advisory Mission Report on the City of Quito, Ecuador*. <http://whc.unesco.org/en/list/2/documents/>

ICOMOS (2013). *Report on the Advisory Mission to the Historic Quarter of the Seaport City of Valparaíso (Chile)*. <http://whc.unesco.org/en/list/959/documents/>

ICOMOS (2016). *Report on the ICOMOS Advisory Mission to City of Quito*. <http://whc.unesco.org/en/list/2/documents/>

PATIWAEL P., GROOTE P. & VANKLAY F. (2018). *Improving heritage impact assessment: an analytical critique of the ICOMOS guidelines*, *International Journal of Heritage Studies*, DOI: 10.1080/13527258.2018.1477057

UNESCO (1972). *Convención relativa a la protección del patrimonio mundial cultural y natural*. <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

UNESCO, World Heritage Centre (2019). *Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention*. <file:///C:/Users/alfre/Downloads/document-57-19.pdf>

3.2.4 EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA: TRANSFORMACIONES ARQUITECTÓNICAS DE UN PABELLÓN DE LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE 1929 EN MUSEO DEL SIGLO XXI

CLARA MOSQUERA PÉREZ, EDUARDO MOSQUERA ADELL

Figura 1: Fachada principal del Museo Arqueológico de Sevilla, hacia la Plaza de América.

Fuente: C. Mosquera.



PALABRAS CLAVE

Arquitectura museística, exposición internacional, museo arqueológico, renovación, Sevilla.

INTRODUCCIÓN

La museografía, dispositivo clave para poner en valor las valiosas colecciones del Museo Arqueológico de Sevilla (Figura 1), entre las que destacan el Tesoro del Carambolo y los fondos vinculados a la ciudad romana de Itálica, ha ido cayendo en una creciente obsolescencia debido a su escasa renovación. La falta de adecuación del edificio para el uso museístico y su anticuada museografía han supuesto una desconexión con el público, que se ha patentado en un importante declive en las cifras de visitantes, sustentada en la

inacción por parte de la administración. Todas estas motivaciones culminaron con la convocatoria del concurso de arquitectura para desarrollar el proyecto de renovación del Museo. La propuesta de Guillermo Vázquez Consuegra resultó vencedora. Más de una década después, sigue sin haberse acometido el proyecto, acrecentando los problemas existentes. La multitud de agentes intervinientes en la aprobación del proyecto, debido a la situación administrativa del Museo, así como la falta de voluntad por algunas de las partes, han dilatado enormemente el proceso, que parece comenzar a despegar.

El presente estudio sintetiza los principales hitos de la transformación arquitectónica de este Pabellón de la Exposición Iberoamericana de Sevilla durante su trayectoria como museo arqueológico, desde su implantación hasta llegar al proyecto contemporáneo de intervención que se va a realizar próximamente. El análisis porta un especial énfasis en los retos de la gestión de este patrimonio, propios de la convivencia de la actividad museística con el contexto arquitectónico y urbano en el que se inserta, dejando a un lado los aspectos técnicos de la intervención. Así, el punto de partida del trabajo es la detección de un largo proceso histórico de adaptación de la arquitectura del pabellón expositivo en museo, con actuaciones de diversa intensidad y nivel de planificación, que conllevan no sólo una transformación sustancial del edificio, sino también de la institución y de la gestión de su colección.



Figura 2: El Museo Arqueológico de Sevilla: edificio, institución y colección.

Fuente: C. Mosquera.

Para ello, se han considerado los aspectos principales que conforman la complejidad patrimonial que encarna el Museo Arqueológico de Sevilla, basada en sus tres componentes fundamentales: la institución museística, de máximo nivel en el ámbito nacional; la colección, razón de ser del Museo y sustrato patrimonial fundamental para el territorio; y, por último, su edificio, arquitectura concebida para la Exposición Iberoamericana de 1929 y transformada en museo (Figura 2). Se ha realizado una síntesis documental, un análisis legal, un breve recorrido por su historia, una caracterización de su arquitectura, sus valores patrimoniales y el proyecto de rehabilitación; seguido de un estudio de los aspectos principales que definen al museo como institución museística. Se han consultado obras colectivas sobre museos (nacionales y andaluces), estudios e informes específicos realizados por investigadores sobre el propio museo, así como otra documentación relevante para el conocimiento del Museo, elaborada por las administraciones competentes en materia de Cultura, tanto a nivel estatal como autonómico.

1. LA INSTITUCIÓN DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA

1.1 Origen y caracterización de la colección

Los fondos iniciales del Museo Arqueológico de Sevilla procedían de la colección formada en el siglo XVIII por parte de Francisco de Bruna en el Alcázar de Sevilla (Navarro Ortega et al., 2009: p. 441), de las desamortizaciones del siglo XIX y de las excavaciones que ya se venían practicando en Itálica. Todos estos fondos ya eran de titularidad estatal. En 1946, la colección arqueológica municipal pasó a integrar la colección del Museo, cedida en calidad de depósito por el Ayuntamiento de Sevilla, hasta la actualidad (Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2010).

La colección del Museo se ha incrementado a lo largo de los años gracias a las excavaciones y prospecciones arqueológicas realizadas en la provincia, albergando más de 60.000 piezas, entre objetos en propiedad y en depósito. La colección del Museo se distribuye en dos grandes secciones: Prehistoria (Paleolítico-Neolítico, Edad del Cobre-Edad del Bronce) y Protohistoria (Tartessos-Turdetania) y Antigüedad (Bética Romana, Reino Visigodo) y Edad Media hasta la conquista cristiana (Al-Ándalus).

1.2 Distribución de usos y museografía

Hasta 2020, fecha de cierre para las obras de rehabilitación, los usos del museo se han dividido en: áreas públicas con colecciones (2.855 m²) y sin colecciones (1.582 m²), áreas internas con colecciones

(2.161,86 m²) y sin colecciones (977,81 m²). Cuenta con tres plantas, que albergan 27 salas de exposición permanente y 4 de exposiciones temporales renovadas en 2009 (Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2010), recorriéndose la colección en orden cronológico.

Los recursos museográficos disponibles son de los años 80 y 90. La disposición de las salas, el recorrido de la visita y la museografía se modificarán sustancialmente con el proyecto de rehabilitación de Guillermo Vázquez Consuegra, buscando la necesaria actualización a los estándares propios de un museo del siglo XXI.

1.3 Gestión del Museo

El Museo Arqueológico de Sevilla, es titularidad del Ministerio de Cultura y Deporte de España, siendo dependiente de éste y, en particular, de la Dirección General de Bellas Artes, encargada de todas las actuaciones inherentes a la titularidad del Museo. En consecuencia, las obras que se van a llevar a cabo para su rehabilitación y adecuación se coordinan desde la Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos de Cultura (Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España, s.f.).

La gestión del Museo Arqueológico de Sevilla se encuentra transferida desde el 18/10/1984 del Ministerio de Cultura y Deporte a la administración competente en materia de cultura de la Comunidad Autónoma de Andalucía (Sanz-Pastor y Fernández de Pierola, 1986: 443), actualmente, la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Su régimen jurídico de museo se define como una institución del Patrimonio Histórico de Andalucía desde la legislación patrimonial andaluza (Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía) y por tanto, se regula desde el marco legal específico para los museos en Andalucía (Ley 8/2007, de 5 de octubre, de Museos y Colecciones Museográficas de Andalucía).

1.4 Aspectos legales sobre el edificio: Titularidad y Régimen de protección

La edificación sede del Museo Arqueológico de Sevilla se ubica en una de las seis parcelas catastrales de titularidad municipal en las que se subdivide el Parque de María Luisa. La titularidad del edificio es de la Administración General del Estado. Asimismo, las colecciones del Museo Arqueológico de Sevilla son en su inmensa mayoría de titularidad estatal, aunque se incluyen también algunos fondos de titularidad municipal y que se encuentran cedidos en calidad de depósito a la institución (Sanz-Pastor y Fernández de Pierola, 1986).

Es preciso señalar las diversas figuras de protección que concurren

en el Museo, procedentes de disposiciones tanto desde la administración cultural como desde el planeamiento urbanístico. Primero, el edificio y sus colecciones, por el hecho de ser un museo (RD 4744/1962 de 1 de marzo, Art. 1; Ley 16/1985, de 25 de junio, Art. 60.1), están declarados Bien de Interés Cultural (BIC) con la categoría de Monumento. Segundo, el inmueble se encuentra incluido dentro de la delimitación de dos declaraciones BIC diferentes: por una parte, dentro de la del Parque de María Luisa como BIC en la categoría de Jardín Histórico; por otra parte, dentro de la del BIC en la categoría de Conjunto Histórico de la ciudad de Sevilla. Finalmente, desde el Catálogo Complementario del Conjunto Histórico del Plan General de Ordenación Urbanística de Sevilla de 2006, se le otorga la protección de grado B (Global) al “Conjunto Plaza de América Exposición Iberoamericana”, extensiva a los edificios y espacio público que lo componen, incluyendo al inmueble del Museo Arqueológico.

2. DE PABELLÓN DE LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE 1929 A MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA

2.1 La concepción del pabellón

El edificio del Museo Arqueológico de Sevilla se encuentra situado en la zona de crecimiento sur del Conjunto Histórico de la ciudad de Sevilla, que discurre en paralelo al Guadalquivir y el Paseo de las Delicias. Esta área se consolidaría especialmente con motivo de la creación del recinto para la celebración de la Exposición Iberoamericana de 1929, conocida habitualmente como Exposición del 29. Hoy día, se conservan numerosos pabellones y espacios ajardinados del recinto, constituyendo un sector importante del mismo el Parque de María Luisa, donde se ubica la actual sede del museo. Dentro de esta ordenación, se diseñó para el certamen la Plaza de América, flanqueada por edificios exentos. El edificio meridional a la plaza, el Pabellón Renacimiento, es la sede del museo.

El edificio de la actual sede del Museo Arqueológico de Sevilla fue proyectado por el arquitecto Aníbal González en 1911 como parte del conjunto de la Plaza de América, ejecutada entre 1913 y 1916, dentro del futuro recinto de la Exposición del 29 (Mosquera Adell, 2004: p. 107). Se plantea siguiendo la lógica de la arquitectura característica de un pabellón de un certamen internacional, con edificios exentos y de imagen claramente efectista (ver Figura 2 al inicio del artículo). Asimismo, se combinan ciertos elementos de la arquitectura palacial adaptada a la finalidad expositiva (con algunas influencias de experiencias tipológicas de los museos del XIX), al ser su destino el de Palacio de Bellas Artes (Mosquera Adell et al., 2020: p. 28).

2.2 La implantación del Museo y las reformas posteriores

En 1931, se llevaría a cabo la solicitud del Ayuntamiento para trasladar el Museo Arqueológico Provincial y el Museo Arqueológico Municipal al Pabellón (Lorenzo Morilla, 1987: p. 70), pero debido a la lentitud administrativa y al parón de la Guerra Civil, este acuerdo no llegaría hasta el 31 de diciembre de 1941. Previo al traslado de las obras, se evidenció la necesidad de acometer una adaptación del edificio a su nuevo uso, diseñada por Félix Hernández y Joaquín María de Navascués, inaugurándose el museo en su actual sede el 25 de mayo de 1946 (Navarro Ortega et al., 2009: p. 445-446).

Los relevantes hallazgos arqueológicos de la segunda mitad del siglo XX demandarían nuevas modificaciones para las que el Museo no estaba preparado. La más importante vendría motivada por el descubrimiento en 1958 del Tesoro del Carambolo. Aurelio Gómez de Terreros proyectó la adecuación de una nueva sala para exponerlo, aunque sólo se presentó el original únicamente entre 1967 y 1977, al no poder garantizarse su seguridad. En los siguientes años, se sucederían nuevos proyectos, siempre parciales y sin modificar su envoltente exterior. Se desarrollaron diversos proyectos de densificación, a cargo de Aurelio Gómez de Terreros y Rafael Manzano (1968-1970) y de José Galnares (1971-1973); así como de reparaciones y accesibilidad, por Manuel Laffarga Osteret (1979-1981; 1985). Ya más recientemente, Francisco Reina acometería diversas actuaciones menores (aseos, vestíbulo del sótano, reforma de salas de exposiciones temporales, 2007-2009; y en los vestíbulos de acceso y salida, 2015) (Mosquera Adell et al., 2020). Toda esta sucesión de obras ha ido alterando la coherencia y cualidades espaciales del edificio original (Figura 3), careciendo de planificación y homogeneidad, lo que propiciaron la convocatoria de un concurso para su rehabilitación integral.

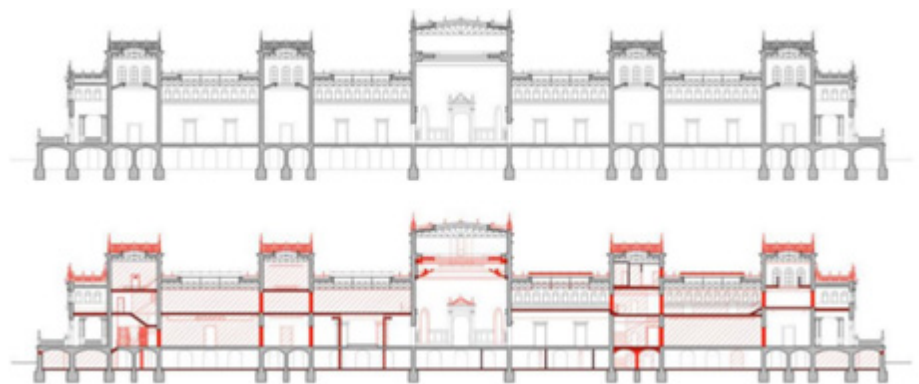


Figura 3: Arriba, sección del proyecto original de 1919; abajo, conjunto de alteraciones del proyecto primitivo hasta 2019. Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte, s.f.

2.3 El proyecto de rehabilitación de Guillermo Vázquez Consuegra

En 2009, se convocó el ‘Concurso para la adecuación integral del Museo Arqueológico de Sevilla’, que ganó el arquitecto sevillano Guillermo Vázquez Consuegra, de gran prestigio nacional e internacional. Entre 2010 y 2020, se han redactado por parte del arquitecto diversas versiones y modificaciones del Proyecto Básico de Rehabilitación del Museo. El Proyecto busca promover una transformación completa del Arqueológico, tanto de su arquitectura como de su institución, acorde con las exigencias de un museo del siglo XXI, entendiéndolo como un potente dinamizador de su entorno (Figura 4). Se pretende alcanzar la máxima calidad posible en la exposición de su colección, acorde a sus necesidades y que permita maximizar su difusión y conocimiento patrimonial. Se apuesta por crear un espacio central en la Sala Oval, como corazón del futuro museo, lugar de encuentro y de recepción para los visitantes. Asimismo, en cuanto a la intervención técnica, se acometerán importantes operaciones de restauración, consolidación, acondicionamiento, así como la eliminación de adiciones inadecuadas. Se resolverán importantes problemas de accesibilidad, así como se optimizarán las circulaciones acordes con la nueva organización de usos y flujos. Por último, el proyecto pretende abrir el Museo a su entorno, un lugar excepcional de importantes valores patrimoniales.

3. RETOS Y PERSPECTIVAS

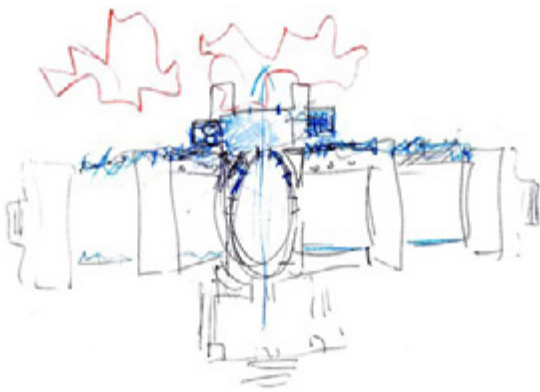


Figura 4: Boceto de estrategia conceptual del Proyecto de Rehabilitación del Museo Arqueológico. Fuente: Vázquez Consuegra, 2020.

Los valores patrimoniales que concurren en el edificio sede del Museo Arqueológico de Sevilla son múltiples: históricos, arquitectónicos, artísticos, de uso, urbanos, culturales y socioeconómicos. A pesar de ello, las actuaciones parciales en el edificio, que lo han ido desvirtuando, se unen a la escasa valorización de su arquitectura y su desconexión con el entorno más inmediato del Parque de María Luisa. A ello, habría que añadir la total ausencia de una puesta en valor de la arquitectura del museo en el discurso museístico de la institución. En consecuencia, hay un distanciamiento absoluto entre el continente y el contenido. Todas estas circunstancias se han ido influyendo negativamente entre sí, resultando en unas cifras muy bajas de visitantes. Por otra parte, la escasez de recursos y la multitud de agentes que intervienen en diversa medida en el Museo han prolongado y complejizado esta situación en el tiempo. El proceso de puesta en marcha de las obras tras el concurso de arquitectura se ha prolongado más de una década.

El 12 de enero de 2020 se produjo el cierre del museo para su reforma, con la planificación de dedicar 1 año para el traslado de las piezas y 2 años para la ejecución del proyecto de reforma de Vázquez Consuegra (Diario de Sevilla, 2020). Un año después de su cierre, se comunica que aún continúa el proceso de registro y embalaje de las obras del Museo (70% completado) y traslado (2% completado) a un centro logístico (La Razón, 2021). Recientemente, se ha anunciado que se producirá una muestra alternativa denominada “Abierto por obras” en las salas de exposiciones del Convento de Santa Inés, de piezas seleccionadas, donde también se irá informando sobre el desarrollo de las obras (ABC de Sevilla, 2021). Sin embargo, son precisas ciertas obras y readaptaciones en el espacio de Santa Inés para acoger la colección del Arqueológico, que no podría abrir en su ‘sede satélite’ hasta el primer semestre 2022. También se ha anunciado hace escasamente un mes que se ha producido el informe favorable de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Sevilla, adscrita a la Consejería de Cultura, respecto al nuevo proyecto básico de rehabilitación y modernización del Museo Arqueológico presentado en noviembre de 2020 por Guillermo Vázquez Consuegra (Sevilla Actualidad, 2021).

CONCLUSIONES

El Proyecto de Rehabilitación y Adecuación del Museo Arqueológico de Sevilla es una actuación de gran envergadura mediante la que se pretende resolver la problemática que afecta tanto al edificio como a la institución, en la que la obsolescencia es la protagonista. La dilatación del proceso está motivada en gran medida por la complejidad de aunar los intereses de todas las administraciones intervinientes, así como por la presión de asociaciones de la sociedad civil. El Museo estará en situación de cierre total del Museo durante un largo periodo de tiempo (inicialmente previstos 4 años, habiendo transcurrido ya 1 y sin haberse iniciado aún las obras). Esta situación está significando desvincular al público de un Museo que está ampliamente consolidado en la vida e identidad cultural de la ciudad, debido a la imposibilidad de llevar a cabo una visita presencial.

Existe una necesidad de seguir ofreciendo un servicio como museo y articular una evolución hacia la nueva etapa que comenzará cuando culminen los trabajos y reabra el museo. Se trata, en definitiva, de trabajar en las deficiencias del museo entendiendo como un reto, no sólo técnico, su proceso de rehabilitación arquitectónica. La transición hacia la nueva etapa del Museo Arqueológico de Sevilla como institución museística contemporánea de máximo nivel en el ámbito nacional debe comenzar a construirse desde el cierre del museo.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos

CONSEJERÍA DE CULTURA, JUNTA DE ANDALUCÍA. (2010): Museo Arqueológico de Sevilla. En: *Guía Oficial de Museos de Andalucía 2010. Museos, Conjuntos y Colecciones museográficas*, pp. 270-272. Sevilla: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

MOSQUERA ADELL, E. (2004). *Arquitectura y ciudad en la Sevilla de 1929: dinámicas, ideas y proyectos. Una visión retrospectiva, setenta y cinco años después*. En: LLEÓ, V.; HALCÓN, F. (Dirs.): *75 Años. Sevilla y ABC en 1929*. Sevilla: Diario ABC, pp. 97-125.

MOSQUERA ADELL, E.; PÉREZ CANO, T. (coords.) (2020). *Informes sobre valores patrimoniales e intervención rehabilitadora del modificado del proyecto básico de rehabilitación del Museo Arqueológico de Sevilla*. Sevilla: Grupo de investigación HUM-700, Universidad de Sevilla. [Trabajo inédito].

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE. (s.f.). *Adecuación del Museo Arqueológico de Sevilla*. En: *Obras y proyectos de Museos del Ministerio de Cultura y Deporte*. Gobierno de España. Disponible en: <http://www.culturaydeporte.gob.es/giec/obras/proyectos/museos/sevilla-arqueologico.html> [Revisado 01/08/2021]

NAVARRO ORTEGA, A.D.; SAN MARTÍN MONTILLA, C. y CAMACHO MORENO, M. (2009). *Museo Arqueológico de Sevilla (1879-2017): 138 años de historia y algunos más*. En: *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, No. 35. Número extraordinario: *150 años de museos arqueológicos en España*, pp. 439-458.

SANZ-PASTOR Y FERNÁNDEZ DE PIEROLA, C. (1986). *Museo arqueológico provincial*. En: *Museos y colecciones de España*, pp. 442-444. Madrid: Ministerio de Cultura (1ª ed. 1969).

VÁZQUEZ CONSUEGRA, G. (2020): *Museo Arqueológico de Sevilla. Modificado del Proyecto Básico*. Noviembre 2020. Memoria. Disponible en: <http://www.culturaydeporte.gob.es/giec/dam/jcr:79d5acb8-30be-4c00-b990-044ccd2d05a3/memoria.pdf> [Revisado 01/08/2021]

Leyes y Normas administrativas

ANDALUCÍA. Ley 8/2007, de 5 de octubre, de Museos y Colecciones Museográficas de Andalucía. «BOJA» núm. 205 de 18/10/2007.

ANDALUCÍA. Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía. «BOJA» núm. 248, de 19/12/2007.

ESPAÑA. Decreto 474/1962, de 1 de marzo, por el que determinados Museos son declarados monumentos histórico-artísticos. «BOE» núm. 59, de 9 de marzo de 1962, pp. 3311-3313.

ESPAÑA. Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. «BOE» núm. 155, de 29/06/1985.

Periódicos

ABC DE SEVILLA (2021). La obra del Museo Arqueológico es de una envergadura similar a la de la ampliación del Prado. En: ABC de Sevilla. Disponible en: https://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-obra-museo-arqueologico-envergadura-similar-ampliacion-prado-202105281732_noticia.html [Revisado 01/08/2021]

DIARIO DE SEVILLA (2020). El Museo Arqueológico de Sevilla ha cerrado sus puertas para la reforma de tres años. En: Diario de Sevilla. Disponible en: https://www.diariodesevilla.es/sevilla/museo-arqueologico-Sevilla-cierra-cierre-reforma-tres-anos_0_1427557486.html [Revisado 01/08/2021]

LA RAZÓN (2021). Completan el 70 por ciento del embalaje de los fondos del Museo Arqueológico Sevilla. En: La Razón. Disponible en: <https://www.larazon.es/andalucia/20210111/nb4xeyb4endqjpgftuzdpw4c2q.html> [Revisado 01/08/2021]

SEVILLA ACTUALIDAD (2021). Patrimonio da el visto bueno a la reforma del Arqueológico. En: Sevilla Actualidad. Disponible en: <https://www.sevillaactualidad.com/cultura/185445-patrimonio-da-el-visto-bueno-a-la-reforma-del-arqueologico/> [Revisado 01/08/2021]



4.

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS

Quisiéramos cerrar con unas conclusiones, recomendaciones y propuestas que surgieron del Seminario Internacional sobre Intervención y Legislación en Centros Históricos realizado en el marco de la Escuela Internacional de Verano de la Universidad de Panamá.

Durante el desarrollo del seminario, se han visto una serie de paralelismos entre los centros históricos de varias de las ciudades más relevantes del ámbito latinoamericano, en los que se ha observado el impacto (positivo o negativo) de la legislación y las intervenciones. Respondiendo a los objetivos iniciales, se compartieron experiencias, generando aproximaciones holísticas y multidisciplinarias e identificando problemas comunes y posibles soluciones en el campo de la intervención y legislación en los centros históricos. Los contenidos giraron en torno a:

- marco teórico sobre centros históricos,
- marco teórico sobre intervención en los centros históricos,
- la protección de los conjuntos históricos en Andalucía. Antecedentes, actualidad y marco normativo,
- legislación de los centros históricos en Panamá,
- centros históricos: desigualdad y patrimonio en América Latina,
- problemáticas relativas a centros y poblados rurales,
- movilidad en los centros históricos,
- el Museo Arqueológico de Sevilla. Transformaciones arquitectónicas de un pabellón de la Exposición Iberoamericana de 1929 en museo del siglo XXI,
- patrimonio arquitectónico y centro histórico de Santiago de Chile,
- reutilización de edificios históricos para uso hotelero. Casos de estudio en los centros históricos de Panamá y Sevilla,
- los estudios de impacto patrimonial en la gestión de los centros históricos,
- intervención en los centros históricos: una visión holística,
- revisión de la legislación para el conjunto monumental histórico del Casco Antiguo o distrito histórico de la ciudad de Panamá y el centro histórico de Colón.

Al final de cada día del seminario, se generaron mesas de debate donde participaron tanto los facilitadores como los participantes, analizando los temas tratados y comparándolos con la situación

actual en Panamá. Gracias a la riqueza de las aportaciones realizadas, hemos decidido incorporar un resumen de las conclusiones, aportaciones y recomendaciones que pueden ayudar a generar propuestas de mejora al marco normativo de protección actual de los Centros Históricos en Panamá, y sentar un precedente inicial a corto plazo.

Conclusiones, aportaciones y recomendaciones en torno a la intervención y legislación en centros históricos:

- La intervención y legislación en centros históricos debe realizarse de manera holística e interdisciplinaria. Se debe tomar como punto de partida la investigación y el estudio profundo de las diversas características de los centros históricos basado en sus valores, en donde no solo los factores arquitectónicos, históricos y estéticos primen. Al trabajar en un centro histórico se deben tomar en cuenta sus aspectos materiales e inmateriales y se debe enfatizar en el concepto de paisaje urbano histórico, que va más allá y considerar la geografía, el entorno, los aspectos sociales y económicos, entre otros.
- La legislación panameña sobre centros históricos debe ser revisada periódicamente, al igual que toda la normativa relacionada al patrimonio. Esta legislación debe ser formulada y reglamentada a través de la participación ciudadana con ayuda de los expertos.
- Dicha legislación debe funcionar no solo para los sitios emblemáticos como Colón y Panamá, sino para toda la república. Por consiguiente, es importante unificar las denominaciones y términos que se usan en todas las normativas, reglamentaciones y leyes referentes al patrimonio y específicamente sobre los centros históricos, iniciando a nivel nacional.
- Es imprescindible incluir en la normativa un sistema de catalogación e inventario, y -si este existe- su actualización periódica. Cada ficha de inventario dentro de la catalogación debe establecer el orden de valor patrimonial y prioridad de intervención de acuerdo con su estado de conservación. También se deben especificar los elementos específicos a conservar. Todo esto debe realizarse previo a cualquier intervención y debe estar accesible al público, preferiblemente a través del internet o en formato digital.
- También se deben establecer herramientas de fiscalización

de proyectos en los bienes patrimoniales existentes dentro de los centros históricos de manera clara. Estas herramientas deben sancionar cuando sea necesario a los proyectos que impacten negativamente dentro del centro histórico.

- Debe ser obligatoria la inclusión de la población antes, durante y después del proceso de diseño y propuesta de intervención en los centros históricos, contemplando su dimensión social e interculturalidad. Se deben establecer regulaciones que permitan la revitalización de sitios de interés cultural tomando en cuenta las características sociales y de reactivación económica de cada lugar. Tomando en cuenta buenas prácticas de participación ciudadana. Ante esto, es vital promover la heterogeneidad social y económica a través de promoción de la vivienda social y la economía circular, privilegiando a los moradores más antiguos del lugar.
- Mejorar los incentivos para el rescate del patrimonio dentro de los centros históricos. Crear incentivos económicos variados para intervención de edificios más allá de los convencionales incentivos fiscales que benefician a los inversionistas sobre los moradores.
- Acompañamiento a los propietarios en los procesos intervención: financiamientos más flexibles, asesorías técnicas, acompañamiento en los procesos de diseño, gestiones de aprobación de planos y permisos de construcción.
- Adecuar las normas de servicios públicos a las características físicas del centro histórico (cables subterráneos, luminarias especiales, etc.).
- Realizar estudios urbanos y de movilidad de los centros históricos y de su relación con el resto de la ciudad, en donde la ciudad global se vea como un todo y al centro histórico como parte de ella, como una parte que es necesario articular para que cumpla su rol en la ciudad. Incorporar estos resultados a los planes de ordenamiento territorial y de ordenamiento local municipal de modo que los centros históricos sean parte de la ciudad y que se les reconozca como zonas con características especiales que requieren tratamientos especiales.
- Integrar a la legislación de los centros históricos los temas de seguridad (NFPL). Por ejemplo: adecuar las normas de accesibilidad universal a las preexistencias arquitectónicas de la arquitectura histórica o integrar aspectos de seguridad contra incendios de la norma NFPA para edificios históricos

para evitar pérdidas irreparables de los bienes protegidos.

- Promover la sostenibilidad urbana en los centros históricos: dirigida al ahorro energético, manejo de desechos, reducción de emisiones de carbono y otras. Así como para potenciar las características de la arquitectura histórica como ejemplo sostenible. Deberían incluirse en la legislación los temas de movilidad urbana, siempre teniendo en cuenta que el patrimonio no puede ser tratado como cualquier obra nueva y por tanto no se pueden exigir criterios de diseño y normativas sin tener en cuenta las particularidades del bien. Deben incluirse temas de confort térmico, como por ejemplo el uso de árboles adecuados según nuestro clima y los estudios que se realizan actualmente en Panamá sobre arborización de zonas urbanas. Deben incluirse temas de eficiencia energética, incentivos y facilidades bancarias para su implementación. Tener en cuenta los materiales de la envolvente de los edificios, de las ventanas y puertas para el mejoramiento térmico, así como reaprovechar las características de las propias edificaciones de los centros históricos, ventilaciones naturales, uso de portales, aleros, entre otros. Tener en cuenta el uso de materiales y tecnologías modernas que sean compatibles con el bien a intervenir.
- Asegurarse en la reglamentación de la legislación de especificar planes de manejo para los centros históricos, para así garantizar las acciones a corto y mediano plazo para su conservación. Las acciones especificadas en los planes de manejo se deben realizar a través de comisiones interdisciplinarias e interinstitucionales de evaluación y rescate de sitios patrimoniales a lo largo y ancho del país, incluyendo aspectos de mitigación y eliminación del impacto sobre el patrimonio.
- Enfatizar la importancia del papel de la academia en temas relacionados con los centros históricos a través de investigaciones que se pueden desarrollar como propuestas, trabajo social o proyectos de tesis cuyos temas sean la intervención puntual en el patrimonio. Asimismo, se puede promover la inclusión de asignaturas referentes a conservación patrimonial en la carrera de arquitectura de todas las universidades del país.



Veles negres duaiten per l'horitzó de la platja del Cabanyal-Cangamel un flac de l'especulació. No importa quants caiem, no tenim rostre! Ni el preu que costarà pagar-ho. El gran tsunami carregat de taurons, seguint l'estela dels milers trenca amb força desbocada sobre el barri dels pescadors..... produint l'HOL

5.

AGRADECIMIENTOS

AGRADECIMIENTOS

Instituciones

- Departamento de Arte de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Panamá
- ICOMOS de Panamá
- Universidad de Sevilla
- Sistema Nacional de Investigación (SNI)
- Ministerio de Cultura
- Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile
- Facultad de Arquitectura y el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas de la Universidad de Buenos Aires (Argentina)
- Facultad de Patrimonio Cultural de la Universidad Externado de Colombia
- Universidad Nacional de Ingeniería del Perú
- Universidad Nacional de la Plata (Argentina)
- Sustainable Building and City Research Group (SusBCity)

Facilitadores

- Julieta Perotti Poggio y Carola Herr (Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires e Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Argentina)
- Alfredo Conti (Universidad Nacional de la Plata, Argentina)
- Paula Matiz (Universidad Externado de Colombia)
- María Victoria Correa (Escuela de Arquitectura, Universidad de Santiago de Chile)
- María Teresa Pérez Cano, Clara T. Mosquera Pérez, Antonio Cubero Hernández (Universidad de Sevilla, España)
- Almyr Alba (ICOMOS de Panamá, Universidad de Panamá), Jorge Isaac Perén (SusBCity, Universidad de Panamá), Katti Osorio Ugarte (Ministerio de Cultura) y Silvia Arroyo Duarte (ICOMOS de Panamá, Universidad de Panamá, SNI)
- José Hayakawa, (Universidad Nacional de Ingeniería, Perú)

Participantes

Alexandra Massiah
Anthony Torres

Berta M. Cardoze
Carmen Vásquez Gil
César Augusto Cedeño Ulloa
Cuauhtémoc García Casas
Delfín Del Busto
Elienai Lombart
Elizabeth M. García Vitar
Eloy González
Félix Durán Ardila
Hatvany C. Gómez Concepción
Inés Lezcano Vásquez
Isaac Raí Castillo S.
Janessy Squires
Jannette Camargo
Jaqueline Quinland
Liza Domingo
Luz A. Araujo Espinoza
Magali Jurado Olivares
María Bernadette Esquivel M.
María Lourdes Cianca
Mariana Aguilar
Mayra Elena Mon Núñez
Melba Lorena Olivo
Miriam del C. Sealy de Rodríguez
Mirna Chen
Nuria Cuadra Clachar
Patricia Rodríguez Sealy
Pauline Fonini Felín
Raúl A. De Obaldía H.
Rosalid Coronado Almonacid
Rubén López Maitín
Sebastián Aguilar

Invitados

Carol Botello
Crayla Alfaro Aucca
Eneida Sencion
Flavia Rinaldi
Francisco Javier Ostos Prieto
Juan Andrés Rodríguez Lora
Loida Niño Franco
María Cristina Del Arco
Sylvia Kornecki

